

# Teoría lacaniana y Análisis Político del Discurso. Estrategias analíticas para la investigación social<sup>1</sup>

Hernán Fair\*

---

## Resumen

El presente trabajo contribuye a sistematizar analíticamente algunas herramientas de la teoría lacaniana y desarrolla algunas estrategias teórico-metodológicas consistentes y útiles para intentar fortalecer el Análisis Político del Discurso y la investigación empírico-discursiva de la construcción hegemónica y su grado de eficacia interpelativa desde América Latina. Colocando el eje en la noción de fantasía/fantasma, en la primera parte se elabora una tipología propia de fantasías ideológicas que simbolizan lo Real e intentan (fallidamente) dominarlo y llenar la falta constitutiva: fantasías objetivistas (tecnocráticas y no tecnocráticas), fantasías mercantilistas-capitalistas, fantasías corporativistas (eugenésicas y no eugenésicas), fanta-

---

<sup>1</sup> Este artículo de investigación es auspiciado y cuenta con el apoyo del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).

\* Investigador Asistente del CONICET y docente del Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Villa María (IAPCS-UNVM).

---

Código de referato: SP.265.LII/20  
<http://dx.doi.org/10.22529/sp.2020.52.04>



*STUDIA POLITICÆ*  Número 52 primavera/verano 2020/2021 pág. 81–128  
Recibido: 28/02/2019 | Aceptado: 09/06/2020  
Publicada por la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales  
de la Universidad Católica de Córdoba, Córdoba, República Argentina.

sías consensualistas, fantasías evolucionistas y fantasías místico-religiosas. En la segunda parte, se analiza –desde su sobredeterminación significativa– el fantasma del robo del goce, el atravesamiento de la fantasía y la identificación simbólica con el síntoma. A partir de esta conceptualización, se propone un artefacto teórico-metodológico para investigar las fantasías ideológicas en la dinámica política, a través de las metáforas, metonimias y mandatos superyoicos fantasiosos, la identificación de los puntos nodales esencialistas que fijan la cadena significante y funcionan como objetos a causa de deseo imaginarios, investidos de goce, y el análisis discursivo del síntoma de lo Real, que es estigmatizado y convertido en chivo expiatorio. En la tercera parte, se despliegan algunas estrategias innovadoras para investigar el grado de eficacia hegemónica de las fantasías, ilustrando con el ejemplo del discurso macrista y otras investigaciones situadas en América Latina. El artículo concluye de un modo sucinto con algunas implicancias axiológicas de esta herramienta lacaniana para intentar fortalecer la dimensión crítica de la investigación social, desde una izquierda posmarxista.

**Palabras clave:** fantasía ideológica - hegemonía - eficacia interpelativa - teoría política y social - Análisis Político del Discurso.

### **Abstract**

This paper aims to systematize some tools of lacanian theory, and display some consistent and useful theoretical-methodological strategies to try to strengthen Political Analysis of Discourse and empirical-discursive research of construction of hegemony and the degree of interpellative efficacy, from Latin America. In first part, it builds a typology of fantasies that symbolize the Real and attempt (failed) to dominate it and fill the constitutive lack: objectivist fantasies (technocratic and non-technocratic), mercantilist-capitalist fantasies, corporatist fantasies (eugenics and non-eugenics), consensualist fantasies, evolutionary fantasies and mystical-religious fantasies. Finally, it analyzes –from its significant overdetermination– the fantasy of the theft of enjoyment, the traversing of the fantasy and the identification with the symptom. From this conceptualization, it raises a theoretical-methodological approach for discursive analysis of ideological fantasies in the political dynamic, through the metaphors, metonyms and fantasmatic superyoic mandates, the identification of the nodal points that fix the significant chain and function as objects a cause of desire, invested with enjoyment; and the discursive analysis of the symptom of the Real, which is stigmatized and turned into a scapegoat. In the third part, it deploys some innovative theoretical-methodological strategies to investigate the degree of hegemonic efficacy of fantasies, illustrating with the example of the macrist discourse and other investigations from Latin America. The paper concludes with some axiological implications of these lacanian tools to try to strengthen the critical dimension of social research, from a post-Marxist left.

**Keywords:** Ideological fantasy - Hegemony - Interpelative efficacy - Political Theory - Political Analysis of Discourse

*No hay ninguna realidad prediscursiva.  
Cada realidad se funda y se define con un discurso.*

Jacques Lacan, *Seminario XX. Aun*

## Introducción

EN las últimas décadas, algunas/os de las/los principales exponentes mundiales de la teoría política contemporánea y los estudios políticos posfundacionales (entre ellas/os, Slavoj Žižek, Ernesto Laclau, Chantal Mouffe y Alain Badiou) destacaron la relevancia fundamental de la teoría lacaniana para el análisis político y la investigación social. Más recientemente, referentes principales de la Teoría del Discurso (*Theory of Discourse* o *Discourse Theory*) de la Escuela de Essex (Essex, Gran Bretaña) contribuyeron con recursos teórico-metodológicos útiles y valiosos al análisis discursivo de identidades, fenómenos y procesos sociopolíticos, a través de una articulación más sistemática de la teoría laclauiana de la hegemonía con herramientas de Lacan y la teoría psicoanalítica de la ideología de Žižek (Stavrakakis, 1999, 2006, 2007, 2010a, 2010b; Glynos, 2001; Glynos y Stavrakakis, 2004, 2008; Glynos y Howarth, 2007). Entablando un diálogo con estas contribuciones, el presente trabajo se propone como objetivo general contribuir a operacionalizar algunas herramientas propias de la teoría lacaniana para fortalecer el Análisis Político del Discurso (APD) y la investigación social de la hegemonía. De un modo más específico, se propone (a) contribuir a sistematizar analíticamente el concepto de fantasma/fantasía de la teoría lacaniana y elaborar algunas estrategias teórico-metodológicas consistentes y útiles para fortalecer la investigación empírico-discursiva de identidades, fenómenos y procesos políticos y sociales desde América Latina y (b) analizar los potenciales usos de la noción de fantasía ideológica para fortalecer la investigación social de la eficacia de la operación hegemónica. Las preguntas que estructuran este trabajo son las siguientes: ¿qué contribuciones ofrece el concepto de fantasma/fantasía de Lacan para fortalecer el análisis discursivo de las identidades políticas y, en particular, sus aspectos

identificatorios y afectivos, desde América Latina?, ¿qué aportes específicos contiene esta herramienta para ahondar en la investigación social del impacto hegemónico, desde la dinámica histórico-política?

### 1. Breves consideraciones teórico-metodológicas

La teoría lacaniana asume a nivel onto-epistemológico la sobredeterminación significativa de lo social. Ello implica que cualquier objeto, fenómeno o hecho de la realidad social (como ente existente) se constituye (precariamente, ya que la falta es constitutiva) mediante el entrelazamiento del orden significativo y debe ser analizado a través del discurso, fundado en el lenguaje (Stavrakakis, 2007). Como señala Lacan: “Los hechos de los que les hablo son hechos de discurso, cuya salida buscamos en el análisis” (Lacan, 2008, p. 18).

Entre las múltiples e innovadoras herramientas de la teoría lacaniana para investigar desde el discurso la operación hegemónica y las formaciones ideológicas, en este trabajo nos enfocaremos en el concepto de fantasma/fantasía. En la teoría de Lacan el fantasma se encuentra en intersección con las nociones de goce (*jouissance*), objeto *a*/objeto pequeño *a* (*petit a*) y síntoma, sobredeterminadas por el orden significativo (Žižek, 1992; Stavrakakis, 2007, 2010a; Uribe Cano, 2008), por lo que examinaremos los anudamientos entre estos conceptos. A su vez, analizaremos otras nociones imbricadas a través del orden significativo en la teoría lacaniana, como el *sínthome*, el nudo borromeo (que ata entre sí a los registros de lo Real, lo Simbólico y lo Imaginario), la cadena significativa, las figuras de la metáfora y la metonimia, el mito, el Significante Amo, el punto nodal, el sujeto barrado, la falta en el Otro, la ausencia de relación sexual, la lógica del no-todo, así como algunas herramientas complementarias de la Teoría de los Discursos de Lacan (Discurso del Amo, Discurso Capitalista, Discurso Universitario).

Para construir el artefacto teórico-metodológico articularemos diferentes textos de la obra de Lacan (1961/1962, 1966/1967, 1974/1975, 1976, 2003, 2006, 2008, 2009, 2012) con aportes de la llamada “izquierda lacaniana” de la Escuela de Essex (liderada por Yannis Stavrakakis y Jason Glynos). Siguiendo a Buenfil Burgos y a Navarrete Cazales (2011), desde las premisas laclauianas del APD, la teoría (en este caso, la teoría lacaniana) representa una “caja de herramientas” que puede ser usada de diferentes modos y en diferentes contextos, en el sentido wittgensteiniano, “sin pretensiones de fundamentación trascendental” (Buenfil Burgos y Navarrete Cazales, 2011, p.

19). Ello implica que no existe una “aplicación” mecánica –ni tampoco universal– de la teoría al análisis empírico-discursivo concreto (Laclau, 1991). En la presente investigación nos enfocaremos en las contribuciones teóricas de la obra “tardía” de Lacan, que profundizan el giro hacia el análisis del discurso, desde una perspectiva posestructuralista<sup>1</sup>. En estos trabajos, Lacan plantea más firmemente la yuxtaposición de las dinámicas de lo Simbólico con lo Imaginario y lo Real. La interacción significativa entre estos tres registros de su enseñanza le permiten enlazar las categorías de fantasía, objeto a y sinthome con la dinámica del deseo y el goce, para dar cuenta de las construcciones sociosimbólicas (precarias y siempre fallidas) de la realidad (Blanco y Sánchez, 2017). Con el objeto de mostrar los diferentes usos de las herramientas lacanianas en la dinámica política, ilustraremos con diversas investigaciones que pusieron en juego la noción de fantasía ideológica para el análisis de identidades, fenómenos y procesos sociopolíticos de nuestra América.

## **2. El fantasma y sus usos desde la Teoría Política del Discurso y la investigación social**

Como lo han estudiado en profundidad Slavoj Žižek (1992) y Yannis Stavrakakis (1999, 2006, 2007, 2010a, 2010b), el fantasma constituye un concepto nodal de la teoría lacaniana. A diferencia del concepto habitual de fan-

---

<sup>1</sup> Habitualmente se suelen distinguir tres etapas o fases históricas en la obra de Lacan: una focalizada en su concepción de lo “imaginario”; otra articulada en torno a su concepción de lo “simbólico” y una tercera en la que el concepto de lo “Real” se convierte en el punto nodal de su discurso. Sin embargo, como señala Stavrakakis, las marcas que dividen estas fases no siempre son idénticas. Tampoco siguen un desarrollo lineal unificado (Stavrakakis, 2007). Como afirma Romé, en Lacan “existen antecedentes teóricos del orden de lo Real en los primeros desarrollos de su obra”. Además, “la conceptualización de los registros de lo Real, lo Simbólico y lo Imaginario acompañará a Lacan, con diferentes acentos y modificaciones conceptuales, a lo largo de toda su obra” (Romé, 2009, p. 77). De hecho, ya en un texto de 1953 Lacan aborda los tres registros de su enseñanza (Real, Simbólico e Imaginario) y, a partir de los años setenta –con el uso de la figura del nudo borromeo– profundiza en sus interacciones e interpenetraciones, sobredeterminadas por el orden significativo (Stavrakakis, 2010a). En 1974/1975 Lacan dedica un Seminario entero, “R.S.I.”, para analizar los usos de la figura del “nudo borromeo”, que entrelaza “Real, Simbólico, Imaginario” (Lacan, 1974/1975). En este sentido, las fases tripartitas se encuentran anudadas entre sí. Siguiendo a Mariana Gómez, este giro “puede graficarse topológicamente a partir de la cinta de moebius, transformándose sus primeras producciones en condiciones de producción de las subsiguientes” (Gómez, 2005, p. 8).

tasía que usa Freud, que se relaciona con la facultad de imaginar<sup>2</sup>, Lacan emplea la noción de fantasma (*fantasme*) de un modo más acotado para designar “una determinada formación imaginaria” (Laplanche y Pontalis, 2013, pp. 138-139) que evoca al “fantasma fundamental”. En el Seminario 14: “La lógica del fantasma”, Lacan vincula al fantasma con el objeto a causa de deseo y con el sujeto barrado (\$), ambos determinados por el orden significativo (Lacan, 1966/1967). Lacan recurre a la topología combinatoria de lo Real, lo Simbólico y lo Imaginario (RSI), realiza una mostración estructural y aborda las diferentes funciones del fantasma (Uribe Cano, 2008). Sin embargo, en ocasiones, Lacan retoma el término habitual fantasía (*phantasy*) de Freud (Rabinovich, 1993).

En Lacan el fantasma constituye una construcción del orden significativo que actúa como “soporte” imaginario y da consistencia a la realidad social del sujeto (Lacan, 2008). Se trata del “Fantasma de una inscripción del vínculo social” (Lacan, 2008, p. 99). En el Seminario 20 Lacan realiza un análisis genealógico y encuentra un conjunto de fantasías en el discurso filosófico, religioso y científico, que tienen en común el uso de ciertas metáforas que reenvían al supuesto acceso al bien, la esencia, el saber total, la naturaleza o la verdad objetiva y eterna de lo social. Lacan refiere a las metáforas sobre “el ser tomado como eterno”, “Dios”, la “Historia”, la “metáfora biológica” y “el saber de la naturaleza de las cosas” como captaciones imaginarias (Lacan, 2008) y concluye que “Estos enunciados tienen como único soporte un fantasma con el cual trataron de suplir lo que de ninguna manera puede decirse, o sea, la relación sexual” (Lacan, 2008, p. 100).

El objeto a adquiere un papel fundamental en la estructuración del fantasma, ya que funciona como aquel “objeto metonímico” (Lacan, 1976) que, imaginariamente, metaforiza a la Cosa (la Madre) y permite suplir la imposibilidad (Real) de la relación sexual:

En la medida en que el objeto a desempeña en alguna parte el papel de lo que ocupa el papel de la pareja que falta, se constituye lo que solemos ver también en lugar de lo Real, a saber, el fantasma (Lacan, 2006, p. 78).

---

<sup>2</sup> Las primeras referencias a la noción de fantasía se encuentran en los textos tempranos de Freud (Uribe Cano, 2008). En un trabajo de 1908 sobre las “fantasías históricas”, Freud define a este tipo de fantasías como “satisfacciones de deseos nacidos de una privación y un anhelo y llevan con razón el nombre de sueños diurnos” (Freud, 1973, p. 1349).

En el Seminario 20 Lacan apela a la figura del nudo borromeo, que ata a “Lo Imaginario, lo Simbólico y lo Real”, para mostrar cómo el sujeto de la falta está imaginariamente “enraizado en el fantasma” (Lacan, 2008, p. 114). Y destaca la función del objeto *petit a* como un soporte fantasmático que construye el orden simbólico para intentar atrapar lo Real y alcanzar el ser:

“Lo simbólico, al dirigirse hacia lo Real, nos demuestra la verdadera naturaleza del objeto a. Si antes lo calificué de semblante de ser, es porque semeja darnos el soporte del ser” (Lacan, 2008, p. 114).

Tomando como base los estudios antropológicos de Lévi-Strauss sobre las estructuras míticas y su descubrimiento que el mito, a través de ciertos “significados flotantes”, permite “superar la contradicción” social y establecer, de un modo imaginario, la “restauración de una unidad” ausente (Lévi-Strauss, 1979), Lacan encuentra la misma estructura del fantasma en el mito, en tanto construcción imaginaria que pretende hacer frente a lo imposible (Lacan, 2009, 2012). Así, de un modo análogo a Lévi-Strauss, en Lacan el mito representa una construcción imaginaria que, a través de ciertos significantes Amo, permite “dominar ese núcleo traumático” que los sujetos “no pudieron simbolizar”<sup>3</sup> (Žižek, 2006, p. 141). Una lógica similar estructura a los “gadgets” del “discurso científico” (Lacan, 2008, p. 99), que representa a “los objetos, los fetiches, las mercancías” que sirven para “encubrir lo Real” (Braunstein, 2006, p. 104). En todos los casos, el fantasma constituye una respuesta imaginaria frente al *Che vuoi?* (¿qué quiere?) (Lacan, 2009), en la que el objeto “tapona la falta en el Otro” (Žižek, 1992; Rabinovich, 1993).

### 3. La fantasía ideológica, el objeto a como causa de deseo y el goce fantasmático

Desde la teoría psicoanalítica de la ideología, Žižek (1992) homologó el concepto de fantasma lacaniano con las fantasías ideológicas<sup>4</sup>. Como señala

<sup>3</sup> El propio Lévi-Strauss sostenía que “El objeto del mito es proporcionar un modelo lógico para resolver una contradicción (tarea irrealizable, cuando la contradicción es real)” (Lévi-Strauss, 1968, p. 209).

<sup>4</sup> Hemos hallado un antecedente en la teoría de Lacan que menciona la noción de “ideología” para analizar las formas de racismo. Al igual que Žižek (1992), Lacan ejemplifica la noción de ideología con el “fenómeno nazi” y lo relaciona con la identificación fantasmática con un “objeto enigmático” que ocupa el lugar del objeto pequeño a (menciona el ejemplo del bigote de Hitler) y cuyo soporte es un plus-de-gozar (Lacan, 2009).

el psicoanalista esloveno, en Lacan “La realidad es una construcción de la fantasía que nos permite enmascarar lo Real de nuestro deseo” (Žižek, 1992, p. 76). En ese marco, las fantasías ideológicas representan aquellas construcciones discursivas que generan identificaciones inconscientes de plenitud social, encubren los antagonismos constitutivos y hacen posible el fantasma de la “relación sexual”:

La fantasía es básicamente un argumento que llena el espacio vacío de una imposibilidad fundamental, una pantalla que disimula un vacío. “No hay relación sexual”, y esta imposibilidad se llena con el fascinante argumento de la fantasía. Por eso la fantasía es siempre, en último término, una fantasía de la relación sexual, una puesta en escena de ella (Žižek, 1992, p. 172).

En el prefacio del libro fundacional de Žižek (publicado originariamente en 1989), Laclau (1992) reconoció las contribuciones cruciales del psicoanalista esloveno en torno a la fantasía para la teoría de la hegemonía. Además, en consonancia con las contribuciones de Žižek sobre la noción de ideología, en “Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo” (1990) Laclau caracterizó a la ideología como el “No reconocimiento del carácter precario de toda positividad, en la imposibilidad de toda sutura final” (Laclau, 1993, p. 106) y como la “Ilusión de cierre, que es el horizonte imaginario que acompaña la constitución de toda objetividad” (Laclau, 1993, pp. 195-196). Lo “ideológico”, en ese marco, constituye “la voluntad de totalidad de todo discurso totalizante” (Laclau, 1993, p. 106). En este texto Laclau se refirió a las “ideologías totales” como aquellas que “intentan definir y dominar los fundamentos de lo social” (Laclau, 1993, p. 180). En “Muerte y resurrección de la teoría de la ideología”, el historiador argentino retomó aportes de Žižek para construir la génesis de una teoría posmarxista de la ideología. En este trabajo Laclau se refirió a la noción de “efecto ideológico” como “La creencia en que hay un ordenamiento social que aportará al cierre y transparencia de la comunidad” (Laclau, 2006a, p. 21).

En esta línea, Laclau cuestionó la noción de ideología del “marxismo clásico” y el “ideal regulativo habermasiano de una comunicación no distorsionada” (Laclau, 2006a, p. 13). Además, analizó desde un enfoque crítico la “utopía” de una “sociedad enteramente realizada” (Laclau, 2006a, p. 49), el mito del “Uno indiferenciado” del discurso “místico” (Laclau, 2006a) y las “diferentes versiones del Fin de la ideología”, asociadas al “ideal de prácticas administrativas puras, no políticas” (Laclau, 2006a, p. 55). Este tipo de construcciones fantasmáticas del orden de lo imaginario permiten, en los

términos de Žižek, “llenar la falta en el Otro (el orden significante)” (Žižek, 1992, p. 266). Como señala Buenfil Burgos:

Esta dialéctica entre lo simbólico y lo Real abre un vacío (lack, en términos lacanianos) en la estructuración simbólica, revelando la imposibilidad de una presencia plena (full presence, en términos de Laclau). Al enfrentar la imposibilidad de alcanzar una identidad plena, de suturar un orden simbólico, el agente social compensa el vacío, la carencia (the lack), con una fantasía de completud (totalización), por ejemplo, suponiendo que con su lucha podrán emancipar al magisterio nacional. El horizonte de totalización que restaura el orden simbólico es el imaginario (1994, p. 28).

Como afirma Gutiérrez Vera, en el campo de la acción política las fantasías son cruciales, ya que “permiten creer que un mundo sin carencias y armonía es factible” (Gutiérrez Vera, 2011, p. 156).

Sistematizando las valiosas contribuciones de Laclau y Žižek desde la Teoría Política del Discurso, Yannis Stavrakakis sostiene que la fantasía representa una construcción discursiva que se inviste como causa de deseo y fuente de goce (*jouissance*), ya que promete “recubrir” la “falta” estructural y domesticar la castración para alcanzar el sueño de la completud y armonía social:

La fantasía es una construcción que estimula, que causa el deseo, justamente porque promete recubrir la falta en el Otro, la falta creada por la pérdida de la *jouissance* [...]. Si la condición humana está marcada por la búsqueda de un goce perdido/imposible, la fantasía ofrece la promesa de un encuentro con esta preciosa *jouissance*, un encuentro que es fantaseado como capaz de recubrir la falta en el Otro y, en consecuencia, de recobrar la falta en el sujeto (Stavrakakis, 2007a, p. 77).

Como señala Žižek (1992), en Lacan la fantasía se intersecta en el grafo del deseo con el goce (*jouissance*). De un modo sucinto, Lacan redefine la noción freudiana de goce desde la fenomenología y el análisis del discurso. En la teoría lacaniana el goce (*jouissance*) se relaciona con la investidura libidinal inconsciente que se inviste a determinados mandatos imperativos provenientes del superyó que son instaurados por el orden significante e incitan a gozar (más allá del principio del placer), al evocar imaginariamente el acceso (imposible) a la “relación sexual” (Lacan, 1966/1967, 2006, 2008, 2009). En palabras de Lacan: “El superyó es el imperativo del goce: ¡goza!” (Lacan, 2008, p. 11). Según Stavrakakis, el goce (*jouissance*) representa una

“energía inconsciente” que “invierte el displacer de una cualidad placentera” y se hace “difícil de desplazar”<sup>5</sup> (Stavrakakis, 2010a, p. 210).

¿Qué relación existe entre el goce y la política? En el Seminario 17 Lacan se interroga sobre “el lugar que tiene el psicoanálisis en lo político” (Lacan, 2006, p. 83) y sostiene que “Sólo es posible entrometerse con lo político si se reconoce que no hay discurso, y no sólo analítico, que no sea del goce” (Lacan, 2006, p. 83).

Lacan vincula al goce (*jouissance*) con la política y a ambos con el saber. Afirma que “la aspiración a un saber total está en relación a la política” (Álvarez, 2006, p. 82) y critica el fantasma de la aspiración a un “todo-saber” (Lacan, 2006, p. 32), propio del Discurso Universitario. En el Seminario 20, Lacan critica la fantasía del saber total en el discurso filosófico, la religión y la ciencia. Y afirma que “La idea de que el saber puede constituir una totalidad es, si puede decirse así, inmanente a lo político en tanto tal” (Lacan, 2008, p. 31). Lacan, además, cuestiona la “explotación” del saber del Esclavo por parte del Amo y la reapropiación capitalista del saber como un “plus de goce” (que homologa al concepto de plusvalía de Marx) por parte del “rico” (Lacan, 2006).

Entender al goce como un factor político (Žižek, 1992, 2006; Stavrakakis, 1999, 2007, 2010a, 2010b; Glynos y Svravakakis, 2008) permite analizar, desde el discurso, las ligazones afectivas en torno a determinadas metáforas, metonimias y mandatos imperativos del superyó que incitan al goce (¡goza!) y son atribuidos como valiosos por los sujetos. Además, contribuye a estudiar la perdurabilidad histórica (y las transformaciones) de ciertas identificaciones sociales. Stavrakakis destaca, en este sentido “El papel que desempeña el goce (*la jouissance*) en la vida política, y en especial como factor explicativo de la longevidad y omnipresencia de determinadas identificaciones y de la dialéctica del cambio político y social” (2010a, p. 37).

Según el politólogo, el concepto de goce de Lacan resulta fundamental para analizar de una forma más profunda los modos de identificación ideológica y constitución del vínculo social:

La dialéctica lacaniana del goce es capaz de mejorar notablemente nuestra comprensión de los procesos de apego o adhesión que reproducen las rela-

---

<sup>5</sup> No es motivo de este trabajo realizar un análisis detallado de este concepto ambiguo y complejo en la obra de Lacan. Al respecto, véanse Soler (1993), Gómez (2005) y Braunsstein (2006).

ciones de subordinación y obediencia, estimulan la identificación ideológica y sostienen la organización social: el vínculo social en líneas generales (Stavrakakis, 2010a, p. 212).

En esta línea, Stavrakakis (1999, 2006, 2007, 2010a, 2010b) mostró en diferentes estudios la importancia de la noción de goce (*jouissance*) para el análisis del discurso. El propio Laclau reconoció la relevancia del concepto lacaniano de goce en la operación hegemónica (Laclau, 2005). Laclau sostuvo, con Žižek, que “el goce o *jouissance* nos permite entender la lógica de la exclusión que opera en discursos como el racismo” (Laclau, 1992, p. 13). Además, vinculó al goce con un “elemento constitutivo” del discurso (Laclau, 2008), y se refirió al “*jouissance* y su relación con lo simbólico” (Laclau, 2008, p. 370).

Ahora bien, como sostiene Stavrakakis, en la noción de fantasma de Lacan el goce no es displacentero, sino que se muestra “bajo el género del placer” (Stavrakakis, 2010a, p. 98). Pero no se trata de cualquier placer, sino de “Una imaginarización del goce como plenitud, que promete recuperar algo que se perdió” (Stavrakakis, 2010a, p. 98).

Esta promesa fantasmática de recuperar el goce como plenitud y capturar definitivamente a lo Real desde el orden simbólico, se “positiviza” en las fantasías mediante la función de los objetos a u objetos *petit a* (pequeño a), investidos como objetos-causa-de-deseo:

A fin de que el mundo social retenga algo de su consistencia y atractivo, esta falta de lo Real, la impronta negativa de la castración simbólica, necesita ser positivizada (imaginarizada). Estimular el deseo de identificación, de vida social y política, imaginarizar la falta, es la función del fantasma. El fantasma intenta hacerlo mediante el ofrecimiento de lo que Lacan llama el *objeto petit a*, el objeto-causa del deseo, plasmando en un doble movimiento la falta en el Otro y la promesa de su cumplimiento, la promesa de un encuentro milagroso con la *jouissance* castrada. Entonces, en el nivel imaginario, los límites de lo simbólico se positivizan en la forma de objetos *petits a*” (Stavrakakis, 2010a, p. 94).

Como señala Gutiérrez Vera (2011), en este punto las fantasías se intersectan, a través del orden significante, con la figura del nudo borromeo —que ata entre sí a los registros de lo Real, lo Simbólico y lo Imaginario— para configurar la realidad política y social:

La dimensión del imaginario, en tanto registro de las identificaciones, se ata en el nudo borromeo del Real, Simbólico e Imaginario para configurar lo que se reconoce como ‘realidad’ política y social. En el centro de intersección de estos tres registros se abre un insondable agujero, que el sujeto llena con todo tipo de fantasías (Gutiérrez Vera, 2011, p. 154).

Al recubrir fantasmáticamente (imaginariamente) la falta a través del orden simbólico, el objeto a “toma el lugar del punto nodal de la significación faltante del Otro” (Stavrakakis, 2007, p. 84). La relación interactiva entre la fantasía y el Otro muestra que la fantasía “no pertenece al nivel individual”, sino que “está localizada del lado social” (Stavrakakis, 2007, pp. 85-86).

Siguiendo los trabajos de Žižek (1992) sobre la ideología fascista y el goce en el capitalismo, Stavrakakis estudió desde el concepto lacaniano de fantasía diferentes fenómenos sociopolíticos, como la identificación con las ideas de nacionalismo étnico, los discursos ecologistas, la publicidad comercial y la cultura consumista del capitalismo (Stavrakakis, 1999, 2007, 2010a, 2010b). En uno de sus primeros textos, el politólogo greco-inglés analizó los modos de “simbolización de lo Real” (Žižek, 1992; Stavrakakis, 1999) que construye la fantasía ecologista (“ideología verde”) en Europa para intentar “dominar lo imposible”. En trabajos más recientes, Stavrakakis estudió al discurso publicitario como un fantasma que, a través de los productos mercantiles contruidos como objetos a, promete recubrir la falta estructural para causar el deseo:

El discurso publicitario funciona como un fantasma: puede persuadir y causar el deseo porque promete recubrir nuestra falta mediante el ofrecimiento del producto como *objet petit a*, como la solución final de todos nuestros problemas, como el creador de una armonía ideal (2010a, p. 270).

Los objetos pequeño a constituyen la “pieza maestra” en torno a la que se articula toda fantasía de los sujetos (Stavrakakis, 2007; Glynos y Stavrakakis, 2008) y adquieren un rol central en la operación hegemónica (Laclau, 2005) y en las construcciones ideológicas en particular (Žižek, 1992). Sin embargo, como se trata de una promesa evanescente de recuperar el goce perdido (que es inalcanzable como plenitud), su correlato es “la insatisfacción y la frustración” (Stavrakakis, 2010a, p. 98). En este punto la fantasía se entrelaza con su reverso: el “robo del goce” y el síntoma.

#### 4. Fantasía ideológica, síntoma y robo del goce

Como señala Stavrakakis (2010a), a partir de aportes del psicoanalista Žižek (1992), el fantasma presenta una doble dimensión. Por un lado, “promete una resolución armoniosa del antagonismo social”. Pero por el otro, presenta una dimensión “beatífica” y “paranoica”, que explica “por qué las cosas salieron mal” (Stavrakakis, 2010a, 2007). Esta segunda dimensión se focaliza en las acusaciones del supuesto “robo del goce” por parte de un Otro, al que se considera que “ha sustraído algo que se considera que es esencialmente nuestro” (Stavrakakis, 2010a, p. 230). Según el politólogo greco-inglés, en las ideologías “odiamos al Otro porque fantaseamos con que roba nuestro goce” (Stavrakakis, 2010a, p. 230). La proyección del odio y las culpas en un “Otro demonizado” actúa como un obstáculo de la fantasía y permite conservar la fe en recuperar imaginariamente el goce perdido en el futuro. Esta doble dimensión del goce fantasmático contribuye a estudiar tanto las acusaciones de “robo” del goce, como sus intentos (fallidos) de “recapturarlo” (Glynos y Stavrakakis, 2004, 2008; Stavrakakis, 2010a).

En la teoría de Žižek (1992), las fantasías ideológicas buscan eliminar el síntoma social inmanente a través de la proyección de su imposibilidad en chivos expiatorios a los que se estigmatiza. En esta línea, Stavrakakis afirma que la “dislocación” (Laclau, 1993) que se simboliza a través del orden significativo supone tanto la posibilidad de un “encuentro” con el “límite” de lo Real, como también una “dimensión productiva”, que lo corporeiza y personifica de diferentes modos a nivel discursivo (Glynos y Stavrakakis, 2004; Stavrakakis, 2007, 2010a). Recordemos que, como señala Laclau, Lacan se refiere a la “presencia de lo Real dentro de lo simbólico” (Laclau, 2005, p. 152). Si “lo Real es un núcleo traumático que resiste a la simbolización”, a su vez “tiene acceso al nivel de la representación a través de contenidos ónticos” (Laclau, 2003, p. 187). En el Seminario 22, luego de sostener que Marx (antes que Freud) inventó el síntoma, Lacan afirma que el registro de lo Real se simboliza fenoménicamente a través del síntoma, lo que permite operar sobre aquel:

Si lo Real se manifiesta en el análisis, y no solamente en el análisis, si la noción de síntoma ha sido introducida mucho antes que Freud por Marx, de manera de hacer de él el signo de algo que es lo que no anda en lo Real, **si, en otros términos, somos capaces de operar sobre el síntoma, esto es en tanto que el síntoma es del efecto de lo simbólico en lo Real** (1974/1975, p. 15, el resaltado es propio).

Desde esta lógica “productiva” del fantasma, que anuda borromeicamente entre sí a los tres registros de la enseñanza lacaniana (Real, Simbólico e Imaginario) a través del síntoma significativo (Stavrakakis, 1999, 2007, 2010a), Žižek analiza al judío como un “síntoma social” de la ideología nazi: “El punto en el que el inmanente antagonismo social asume una forma manifiesta” y muestra que “la sociedad no funciona” (Žižek, 1992, p. 175). De este modo, la imposibilidad de eliminar la alteridad se expresa desde el orden significativo mediante la proyección de la imposibilidad de la sociedad como plenitud en el Otro, a quien se estigmatiza y acusa de todos los males del Pueblo o de la Nación. El judío como chivo expiatorio simboliza tanto la muestra del fracaso de la fantasía ideológica, como el intento (infructuoso) de eliminar el síntoma social para preservar el fantasma primordial de armonía (Žižek, 1992). Según Stavrakakis, cuanto más “beatífica y armoniosa” sea la fantasía ideológica, “mayor será el grado de la exclusión de su simbolización que sufrirá este elemento perturbador reprimido” (Stavrakakis, 2007, p. 102).

En el marco de su reformulación fenomenológico-discursiva del concepto de síntoma de Freud, en el Seminario 23 Lacan incorpora la noción de “sinthome”. A través de este concepto, Lacan muestra que “El lenguaje opera su captura de lo Real” (Lacan, 2012, p. 32). En este Seminario Lacan se refiere al “sinthome borromeo” como: “Algo que permite a lo simbólico, lo imaginario y lo Real mantenerse juntos” (Lacan, 2012, p. 92).

Según Žižek, el “sinthome” corresponde a “una determinada formación significativa penetrada de goce”. El sinthome se constituye como “único soporte positivo de nuestro ser, el único punto que da congruencia al sujeto” (Žižek, 1992, p. 110). A partir de la concepción lacaniana del síntoma como sinthome, la fantasía es opuesta al síntoma, pero al mismo tiempo Lacan muestra de qué modo un significativo reprimido de la cadena asume una posición éxtima (interna y externa) frente lo Real y se inviste de *jouissance*. Como señala Stavrakakis:

Aquí insistimos en la última concepción del síntoma como sinthome. En esta concepción un significativo está unido a la *jouissance*, un significativo está instituido en lo Real, fuera de la cadena significativa, pero al mismo tiempo en el interior de ella. Este rol paradójico del significativo puede ayudarnos a entender el rol paradójico de la fantasía (2007, p. 103).

Mientras que la fantasía ideológica pretende (infructuosamente) eliminar el síntoma social para alcanzar la mítica “relación sexual”, desde una ética

lacaniana Žižek afirma que existe la posibilidad de “atravesar la fantasía”<sup>6</sup> (Žižek, 1992). Ello supone realizar una “identificación con el sinthome”<sup>7</sup> (en este caso, identificarse políticamente con la figura del judío como resto execrable y estigmatizado como chivo expiatorio) (Žižek, 1992, 2001; en el mismo sentido, véase también Stavrakakis, 2007, 2010a; Glynos y Stavrakakis, 2008). En el ejemplo del nazismo, el atravesamiento de la fantasía ideológica y la identificación simbólica con el síntoma social se expresa en la frase “¡Todos somos judíos!” (Stavrakakis, 2007, p. 189). Otro ejemplo del acto de atravesar la fantasía lo analiza Stavrakakis (1999) en torno a la “ideología verde”, que consiste en la aceptación del desequilibrio inherente a lo social en el campo de la relación seres humanos-naturaleza. De acuerdo a Stavrakakis, el atravesar la fantasía e identificarse con el síntoma, en el sentido lacaniano, representa “Una de las tareas políticas más importantes de nuestro tiempo” (Stavrakakis, 2007, p. 159). Ello supone aceptar la falta como constitutiva y la imposibilidad de eliminar la dislocación, el antagonismo y la división, y construir un *ethos democrático* que acepte el conflicto y la diversidad social (Stavrakakis, 2007, 2010a).

## 5. Contribuciones teóricas para investigar las fantasías ideológicas desde un Análisis Político del Discurso

A partir de estos aportes de la teoría del discurso y el análisis político lacaniano, distinguimos, de un modo analítico, tres niveles descendentes de estructuración de las fantasías para el APD<sup>8</sup>:

1. **Fantasías ideológicas fundamentales:** corresponde a los fantasmas inconscientes de plenitud que estructuran en su conjunto y actúan de sostén imaginario del orden social. Se caracterizan por pretender establecer una identidad transparente y plena de la sociedad como unidad homogénea y uniforme, carente de antagonismos y divisiones (Laclau, 2006a). Por ejemplo, en una investigación previa en torno al primer gobierno de Menem contra-

<sup>6</sup> Sobre el atravesar el fantasma desde el ángulo de la clínica lacaniana, véase Uribe Cano (2008, pp. 16-17).

<sup>7</sup> Lacan introduce la noción de identificación con el síntoma en el Seminario 24. Cabe destacar que esta proposición, junto con la noción de “sinthome” de Lacan, es motivo de intensas disputas teóricas dentro del campo lacaniano. Para una síntesis de estos debates, véase Mazzuca et ál. (2014).

<sup>8</sup> Este apartado retoma elementos desarrollados en Fair (2018).

mos que la Convertibilidad entre el peso y el dólar (sancionada en 1991) funcionó como un objeto parcial que permitió vehiculizar el fantasma de la unidad social plena y le permitió al liderazgo menemista llenar imaginariamente la falta y consolidar el proyecto neoliberal, al tiempo que velaba los antagonismos sociales (Fair, 2008). En investigaciones más recientes encontramos que –más allá de sus diferentes gestores institucionales (Menem y luego De la Rúa)– la estabilidad monetaria del “1 a 1” permaneció en el tiempo como un objeto a causa de deseo y núcleo nodal que estructuró la fantasía ideológica neoliberal durante más de una década<sup>9</sup> (Fair, 2019a).

**2. Mitos:** concierne a ciertas narraciones y (re)construcciones imaginarias parcialmente sedimentadas y estructuradas en el tiempo, que generan identificaciones sociales duraderas y contribuyen a legitimar las fantasías ideológicas. Los mitos políticos pueden reenviar a un imaginario de unidad plena, transparente y armónica de la sociedad. También pueden evocar un supuesto pasado glorioso o negado, redefinir algún episodio fundacional de la historia a la luz del presente y encadenarlo a un futuro imaginario de grandeza, plenitud y reconocimiento social/nacional. En este sentido, Salmerón Sanginés (2003) analizó, desde la historia de las ideas, el mito de México como un país de “increíble riqueza” y “llamado a ser una gran potencia”. Mientras que Barbosa analizó el mito del discurso de Néstor Kirchner de construir una “patria que nos contenga a todos”, como equivalente a “la comunidad plena o la dñada madre-hijo” (Barbosa, 2012).

**3. Creencias esencialistas y universalistas:** constituyen enunciados imaginarios que evocan una idea ilusoria de homogeneidad, uniformidad, totalidad, esencia y/o naturalización de la realidad social, aunque con un menor grado de estructuralidad que las fantasías primordiales y los mitos. Forman parte de lo imaginario, ya que niegan la contingencia, historicidad, relatividad y precariedad constitutivas de lo social. En esta línea, podemos destacar los trabajos de Canelo (2005) y Martínez (2012) sobre el rechazo al conflicto y los antagonismos sociales, la imposibilidad de discutir alternativas al neoliberalismo, la idea de inevitabilidad histórica de la globalización y la disolución imaginaria de la alteridad política en el discurso menemista; el análisis de los epítetos descalificativos esencialistas en el discurso cientificista-ra-

---

<sup>9</sup> De un modo sucinto, como resultado de la investigación empírica de una multiplicidad de discursos públicos, encontramos que la ideología neoliberal-menemista estructuró un núcleo nodal que igualaba a la Convertibilidad con la estabilidad y ambos con las reformas y ajustes estructurales del paradigma neoliberal y la imposibilidad de devaluar la moneda y salir del 1 a 1.

cista y xenófobo de Sarmiento durante el siglo XIX (Solodkow, 2005); y el estudio de Marcos Novaro (1994) sobre las frases mesiánicas en el discurso de Menem, entre muchas/os otras/os.

En segundo término, distinguimos analíticamente tipos de fantasías ideológicas que prometen llenar la falta constitutiva y pretenden investirse de goce. Para ello, proponemos una tipología de fantasías sociales:

1. **Fantasías objetivistas:** escenifican un imaginario de acceso al conocimiento objetivo de la realidad social. Se legitiman a través de la presencia de un supuesto saber superior, carente de fallas y no atravesado por la castración y el resto de lo Real, que permitiría describir científicamente lo social y gestionar de un modo objetivo e impersonal a la sociedad. Reenvía al fantasma del “saber-total” del Discurso Universitario que analiza Lacan (2006), que forcluye en los enunciados lógicos la presencia del sujeto de la enunciación (Lebrun, 2003). Distinguimos dos variantes que comparten, con argumentos diferentes, una misma lógica fantasmática que pretende acceder a un análisis descriptivista-objetivista de lo social:

a) *Fantasías objetivistas tecnocráticas:* construyen un imaginario de acceso objetivo a la realidad social a partir del saber experto de la ciencia, lo que permitiría realizar un análisis desideologizado, despolitizado, puramente técnico, científico e ingenieril de lo social. En esta línea, Muraca (2007) y Reynares (2014) analizaron el discurso tecnocrático de los economistas y la legitimación de sus principales referentes como profesionales avalados en el supuesto saber experto de la Ciencia económica y al margen de cualquier disputa o interés en conflicto y destacaron su papel político en la hegemonización del relato neoliberal. Hernández Ferrer (2015) analizó los documentos del Modelo Educativo Integral y Flexible (MEIF) en la Universidad Veracruzana (México) y encontró que se estructuró como una fantasía ideológica condensada en el punto nodal “formación integral”, como “objeto causa de deseo”. Esta fantasía ideológica apela al “sujeto supuesto saber” de la ciencia académica para legitimar el imaginario de una “descripción objetiva del mundo” y, de este modo, intentar eliminar la dislocación, los antagonismos y las fallas de lo Real, en una “promesa de plenitud” y “sutura/clausura permanente de sentido” (Hernández Ferrer, 2015). Rodríguez Zoya (2011), por su parte, analizó al “método científico” dominante como una fantasía ideológica que estructura a la ciencia para crear una ilusión fetichista de objetividad, neutralidad, impersonalidad y universalidad, que borra al sujeto y niega la historia, el contexto, los valores, pasiones, afectos y los aspectos subjetivos y políticos en general.

b) *Fantasías objetivistas no tecnocráticas*: construyen un imaginario de supuesto acceso a la realidad verdadera, objetiva y universal de las cosas en su grado cero, no atravesado por los componentes subjetivos y las fallas de lo Real, aunque sin apelar al conocimiento experto de la economía y el saber tecnocientífico para la gestión social. En esta línea, Villegas Guzmán (2016) analizó a la doctrina del positivismo jurídico –de matriz kelseniana– que domina en el campo del Derecho, como un sistema de normas supuestamente autónomo, puramente lógico, neutral y ajeno a las luchas sociales, las relaciones de poder y los condicionantes del sistema capitalista.

**2. Fantasías mercantilistas-capitalistas**: prometen recuperar el “goce puro” (Lacan, 2009, p. 164) y eliminar la falta constitutiva mediante el consumo pulsional de objetos-fetiches que funcionan como objetos petit a (pequeño a) causa-de-deseo. Reenvían al Discurso Capitalista y a su imaginario de acceso, a través de la compra de objetos a de la pulsión capitalista, a un “goce-todo” (Álvarez, 2006, p. 15), carente de límites (Lebrun, 2003) y sin resto (Lacan, 2006). Su relevancia en términos lacanianos se debe a que evocan, imaginariamente, la materialidad cuerpo a cuerpo con la Cosa (la Madre), sin la (supuesta) mediación del lenguaje. En esta línea, Stavrakakis analizó el fantasma de la publicidad y sus mandatos consumistas en el capitalismo actual, que funcionan como un objeto petit a causa de deseo que promete eliminar la falta y se inviste de goce (Stavrakakis, 2010a). Mariana Gómez (2006), Bonnet (2008) y Fair (2008) analizaron, desde diferentes ángulos, el goce adherido a las prácticas de consumo pulsional de gadgets capitalistas en la legitimación de la ideología neoliberal en la Argentina de los noventa. Adrián Scribano (2008b) analizó a la fantasía neoliberal como una ideología fantasmática de individuos aislados y cosificados por la mercancía, que oculta los antagonismos sociales y rechaza lo Real. Pardo Fariña y Venegas Ahumada (2011) abordaron las publicidades de *Dolce & Gabbana* como una fantasía sadomasoquista que promete recobrar el objeto causa de deseo, a través del consumo hedonista de mercancías. Otros estudios analizaron las fantasías vinculadas al goce desenfrenado del consumo de objetos-fetiches investidos como causa de deseo, como las cirugías estéticas y otras prácticas corporales hedónicas y flagelantes (bulimia, tatuajes) y desbordantes (adicciones, sobredosis), para seguir determinados mandatos de belleza, felicidad, armonía y bienestar, impuestos por el Discurso del Capitalista como imperativos sociales (Fajnwaks, 2008; Gómez, 2008).

**3. Fantasías consensualistas-racionalistas**: evocan un imaginario de consenso social general o universal que podría alcanzarse a través del diálogo

racional y el debate plural de ideas. Estas fantasías racionalistas niegan la centralidad de los aspectos emocionales, afectivos e inconscientes del sujeto y de las identidades políticas (pasiones, odios, deseos, identificaciones sociales), el carácter constitutivo de la alteridad, la primacía de la decisión política y la imposibilidad de eliminar las cosmovisiones del mundo contrapuestas entre sí, a través de argumentos racionales. En esta línea, Das Neves Bezeira (2005) analizó las estrategias de rediseño institucional y gestión pública para el desarrollo sustentable de la llamada Agenda 21 del Estado de Río de Janeiro, como una ideología consensualista y despolitizante que pretende eliminar las luchas de poder, los conflictos y antagonismos constitutivos en una supuesta gestión consensual del medio ambiente.

**4. Fantasías corporativistas:** evocan un imaginario de unidad corporal plena con la Cosa-Madre que suple la ausencia de relación sexual. Remiten a la construcción de lo social como un Cuerpo orgánico, una esfera cerrada o una unidad homogénea/uniforme, indivisible, inalterable y sin reverso, propia del discurso del Amo (Lacan, 2006, 2008). Su promesa fantasmática consiste en el acceso a un goce total, sin divisiones ni antagonismos sociales. Distinguiamos analíticamente dos subtipos:

a) *Fantasías corporativistas organicistas-eugenésicas:* evocan una idea de unidad orgánica del cuerpo social a través de contenidos racistas, biologicistas-cientificistas y esencialistas, propios del nacionalismo étnico y las ideologías sobre la supremacía racial (Hobsbawm, 2002). Reenvía a la crítica de Lacan a los usos políticos de la “metáfora biológica” (Lacan, 2008, p. 82) y a las formas de biopolítica eugenésica del discurso racista (Foucault, 1992). En esta línea, Bowman (2009) analizó la “fantasía étnica” de la “pureza nacional” Serbia que construyó Milosevic para legitimar la aniquilación física de los bosnios musulmanes y los croatas. Desde nuestra América, Vallejo y Miranda (2004) analizaron la fantasía biopolítica-eugenésica construida por la elite dominante de la Argentina durante el siglo XX contra la inmigración y las “razas inferiores” que se “infiltraban” dentro del “cuerpo social” y ponían en peligro su “coherencia biológica”.

b) *Fantasías corporativistas no eugenésicas:* evocan un imaginario de uniformidad corporativa, pero sin incluir un lenguaje biologicista-eugenésico para justificar la exclusión social y las prácticas de exterminio racial. Como ejemplo fenoménico más “puro” encontramos a ideologías como el fascismo italiano y el estalinismo que, por vías opuestas, desconocen absolutamente la alteridad y triturán desde sus prácticas sociales las diferencias y particularidades para tratar de alcanzar un imaginario del “Pueblo-Uno” (Lefort, 1990).

Desde un menor grado relativo de estructuralidad intensiva situamos a las identidades políticas que promueven una concepción “unanimista” (Martuccelli y Svampa, 1997) de lo social y presentan un lenguaje con fuertes rasgos organicistas. En este sentido, José Luis Romero (1987) analizó el discurso de corporativismo nacionalista, jerárquico y antiliberal (aunque no eugenésico-racista) de una parte de los intelectuales (no todos) de la derecha argentina de los años treinta del siglo XX.

**5. Fantasías evolucionistas:** evocan un imaginario de progreso histórico evolutivo, continuo y creciente de las sociedades, de la especie humana y del mundo, hacia una meta de felicidad y prosperidad general<sup>10</sup>. Reenvían al fantasma del “sentido” de “la Historia” que critica Lacan (2008) y a sus cuestionamientos a la idea de “progreso” evolutivo (Lacan, 2006). En este sentido, Luis Alberto Romero (2004) analizó la construcción y sedimentación histórica, a través de los manuales y textos escolares de historia y geografía, de una fantasía evolucionista-teleológica de la Argentina como un país rico y con un destino inexorable de grandeza. Otro tipo de estudios se enfocaron en las fantasías evolucionistas no deterministas. Estas últimas no creen en un progreso lineal de la Historia y critican el avance ilimitado de los descubrimientos científicos, industriales y tecnológicos. En este espacio situamos a las fantasías ecológicas naturalistas-progresistas que se oponen al industrialismo y creen posible alcanzar un futuro de completo equilibrio ecológico y armonía plena entre el hombre y la naturaleza, negando los desequilibrios de lo Real (Stavrakakis, 1999). En esta línea, Fuentes Amaya (2008) analizó, a partir de entrevistas y documentación hemerográfica, el discurso de la educación ambiental en México como una fantasía ideológica que promete un futuro de plenitud social. González Gaudiano y Buenfil Burgos (2009) encontraron en documentos de la UNESCO que este discurso de la educación ambiental funcionaba como punto nodal de una identidad estructuralmente imposible. Prates (2014), por su parte, analizó a la “fantasía sustentable” en tres revistas brasileñas de economía y negocios. Encontró que esta fantasía

---

<sup>10</sup> Algunos autores distinguen entre la concepción evolucionista de Herbert Spencer y el positivismo de Auguste Comte. Desde la filosofía de la historia, además, se puede diferenciar en un sentido estricto entre un evolucionismo teleológico y otro no teleológico. Sin embargo, como señala Solodkow, en el proceso de readaptación imaginaria de las ideas europeas y norteamericanas a los espacios nacionales, en varios países de América Latina los intelectuales orgánicos locales encadenaron, a lo largo de los siglos XIX y XX, la teoría evolucionista de Darwin y Spencer con el positivismo de Comte. En otros casos, incluyeron también las reflexiones históricas de Buckle, Guizot, el hegelianismo de Cousin y, hacia el final del siglo, la tipología criminal de Cesare Lombroso (Solodkow, 2005).

ideológica pretende controlar definitivamente la crisis ambiental y los riesgos de la naturaleza, a través de un discurso ecologista que evoca un “futuro sustentable imaginario”, basado en la “sacralidad”, “pureza”, “belleza” y plena “armonía”.

**6. Fantasías místico-religiosas:** evocan el acceso a un imaginario de plenitud total, a través de símbolos, prácticas sociales y rituales místicos, espirituales y sagrados que se condensan en el nombre de Dios como “unicidad” (Laclau, 2006b, p. 102) y universalidad absoluta. En esta línea, Algranti (2008) analizó las fantasías que estructuran la identidad colectiva de los grupos neo-pentecostales en la Argentina. Perdomo Marín (2016) estudió a las ceremonias místicas del “yagé” en Colombia como una fantasía de unidad, completitud y transparencia, que encarna una plenitud perdida y actúa como sutura imaginaria de lo social, pretendiendo eludir el carácter no-todo de la realidad.

Los tipos de fantasías pueden combinarse, en diversos grados relativos, desde el análisis discursivo de identidades y fenómenos sociopolíticos concretos. Un ejemplo de esta mixtura se encuentra en la fantasía ideológica del capitalismo neoliberal. Como señala Sergio Morresi (2008), en un exhaustivo estudio sobre las escuelas neoliberales, la Escuela Monetarista de Chicago asume una idea de conocimiento científico-técnico y objetivo de la economía positiva y la aplicación de estadísticas (fantasía objetivista-tecnocrática); la Escuela Austríaca cree en la existencia de leyes económicas universales e independientes de las sociedades y los gobiernos (fantasía evolucionista) —e incluso contiene algunos aspectos eugenésicos, de acuerdo al estudio de Susana Murillo, 2018—; y la escuela libertaria defiende un Estado mínimo y realiza un exorbitante enaltecimiento de la propiedad privada (fantasía capitalista-hipermercantilista) (Morresi, 2008). Camargo Brito (2007), por su parte, encontró en el discurso de la élite política chilena actual un “híbrido mutante” que combina una ideología consensualista y un tecnocratismo posibilista, que petrificaron la discusión política sobre proyectos alternativos y operaron como garantía de gobernabilidad de una democracia frágil.

Las fantasías, además, presentan grados diferenciales de estructuralidad desde el plano óntico-fenoménico. Pueden existir, en este sentido, identidades con ciertos rasgos fantasmáticos. Un ejemplo de ello son los gobiernos populistas en los que “la evocación continua a la unidad del Pueblo puede usarse como medio para disipar el pluralismo y la tolerancia” (Arditi, 2009, p. 128). Sin embargo, a diferencia de las identidades fundamentalistas-totalitarias (como el ejemplo del fascismo italiano), este tipo de identidades populares

mantienen un respaldo (si bien tensional) al pluralismo liberal y no eliminan el Estado de Derecho<sup>11</sup>. De este modo, aunque adquieren ciertos rasgos iliberales, no asumen fenoménicamente una forma fundamentalista y anti-liberal. Un ejemplo de identidades populares con algunos rasgos corporativistas-organicistas y reñidos con la tolerancia al conflicto y el respeto al pluralismo social propio del liberalismo político es el discurso de Perón, analizado de forma pormenorizada por De Ípola (1982) y De Ípola y Portantiero (1989). A través de una estrategia de análisis comparado del discurso, el investigador puede identificar estos gradientes relativos de estructuración a nivel óptico. También puede examinar las transformaciones históricas de las fantasías. En este sentido, en una investigación reciente analizamos los cambios fenoménicos en la estructuración de la ideología neoliberal asentada en la fantasía de la Convertibilidad, entre los gobiernos de Menem y De la Rúa (Fair, 2019a).

## **6. El análisis discursivo del robo del goce y el atravesamiento de la fantasía ideológica**

Una tercera herramienta relevante y útil de la teoría lacaniana para investigar las fantasías ideológicas desde el APD se vincula con el estudio del “robo del goce”. A partir de la dimensión paranoica del fantasma, el analista del discurso puede examinar de qué modo las fantasías simbolizan el robo del goce, proyectando la imposibilidad del fantasma de plenitud en el Otro, como “chivo expiatorio” y culpable de todos los males de la sociedad. El ejemplo que ofrece Stavrakakis es el de la construcción del enemigo nacional en el discurso de los nacionalistas griegos de los siglos XIX y XX, que refieren a la creación de una “Gran Grecia” y acusan a Turquía de impedirles el encuentro con la plenitud del goce (Stavrakakis, 2010a). En esta línea, Pinto (2012) analizó el goce obsceno en el fenómeno del racismo y Gómez (2013) analizó el odio al goce del Otro en el fenómeno de la segregación social.

---

<sup>11</sup> Esta distinción analítica a partir de gradientes se basa en la propuesta teórica de Gerardo Aboy Carlés, quien distingue a las identidades políticas en identidades “totales”, identidades populares “parciales” e identidades populares “con pretensión hegemónica”, de acuerdo a las intensidades graduales con las que procesa la relación tensional parte-todo (plebs-populus, en los términos de Laclau). Según Aboy Carlés, a diferencia de las identidades “totales”, las identidades populistas (como el yrigoyenismo y el peronismo) se caracterizan por realizar un juego continuo en el que coexisten, de un modo generalmente incruento, la exclusión polarizante de la alteridad constitutiva y su parcial integración dentro del espacio comunitario. Para una síntesis de esta propuesta teórica y sus usos para el análisis del fenómeno gaitanista en Colombia, véase Acosta Olaya (2016).

Desde el APD, Magrini (2013) encontró que, en la Colombia de Gaitán, los significantes “la Chusma”/“el populacho” –igualados a seres “incapaces”, “inferiores” e “ignorantes” y a la metáfora de la “peste social”– simbolizaban la imposibilidad de la fantasía de la elite conservadora de configurar una sociedad cerrada y homogénea, sin antagonismos sociales. Reynares, por su parte, analizó al discurso tecnocrático neoliberal como una fantasía de “reconciliación del goce perdido” que proyecta la imposibilidad de alcanzar la transparencia científica y la plenitud social en el Estado, estigmatizado como “ineficiente”, “deficitario” y “agigantado”; y en la propia política, degradada como “corrupta”, “fuente de distorsión” y “desequilibrio” (Reynares, 2012).

Un ejemplo más reciente, a modo ilustrativo, es el gobierno macrista. Este discurso ideológico se estructuró desde sus inicios negando los antagonismos constitutivos y las fallas de lo Real mediante una fantasía consensualista que prometía la “revolución de la alegría” y una fantasía objetivista basada en la “unidad de todos los argentinos” y una gestión ingenieril y meramente técnica de lo social, en donde “en todo estás vos”. En un trabajo previo definimos como “discurso político de la antipolítica” a esta ideología fantasmática (Fair, 2012). La imposibilidad del gobierno de Cambiemos (alianza entre el PRO, la UCR y la Coalición Cívica) de eliminar el síntoma social y la renegación del fracaso del propio relato político se proyectaron externamente a través de una acusación de robo del goce en el Otro. Este reverso de la fantasía ideológica se personificó en el “kirchnerismo”, al que la alianza Cambiemos usó de chivo expiatorio, esencializó y estigmatizó moralmente como “corrupto”, “delincuente”, “mafioso” y de promover a “vagos” que “no quieren trabajar”<sup>12</sup>. El fantasma macrista, que expresa el odio profundo al goce del Otro, no solo niega la castración, sino que pretende naturalizar políticas económicas de apertura, desregulación y ajuste neoliberal que reducen fuertemente la inversión pública y social en salud, educación, infraestructura, ciencia y tecnología y destruyen a las pymes y al mercado interno, al tiempo que concentran la riqueza en los agronegocios, potencian la especulación financiera y multiplican la deuda externa (Fair, 2018).

Por último, las herramientas de la teoría lacaniana permiten analizar desde el discurso el atravesamiento de la fantasía y la identificación política con el

---

<sup>12</sup> Como un ejemplo que ilustra este discurso de odio extremo al kirchnerismo, el 7 de agosto de 2019 Macri enunció en su cuenta oficial de Twitter la siguiente frase: “Los burócratas, los mafiosos, los corruptos, los mitómanos, los vagos, los matones, los coimeros, los delincuentes, los narcotraficantes, los falsos, todos ellos hacen crecer su poder saboteando el progreso. Ellos son los máximos enemigos del cambio” (El destapeweb, 2019).

síntoma como *sinthome*. Estos conceptos conciernen a los sujetos que, desde el lado de la positividad, realizan un acto de atravesamiento discursivo de la fantasía ideológica que estructura imaginariamente la realidad y se identifican con el síntoma que expresa el resto excluido, estigmatizado y usado de chivo expiatorio. Este acto de identificación supone reconocer el carácter barrado y “no-todo” (Lacan, 2006, 2008) de lo social e identificarse con el *sinthome* execrable al que la fantasía ideológica pretende excluir. En el ejemplo que ofrece Žižek (1992) de la ideología nazi, la identificación con el *sinthome* implica identificarse con la figura del judío. El atravesamiento de la ideología y la identificación política con el *sinthome* como un “daño” (Aibar, 2013, p. 57) exhiben el carácter imaginario del fantasma. En este sentido, en investigaciones previas analizamos los efectos fenoménico-significantes del orden de lo Real que pusieron en evidencia las fallas sintomáticas de la ideología neoliberal y permitieron atravesar, de una forma retroactiva, la fantasía ideológica (Fair, 2010). Julián (2013), por su parte, analizó las protestas del movimiento social estudiantil y el pueblo mapuche del 2011-2012 como un atravesamiento de la fantasía ideológica neoliberal en Chile.

## **7. Algunas estrategias teórico-metodológicas para investigar las fantasías ideológicas en la dinámica política**

Desde un APD resulta posible investigar las fantasías ideológicas en la dinámica política a través de dos planos diferentes (aunque anudados entre sí por el orden significativo): el plano discursivo lingüístico y el plano discursivo no lingüístico. Desde el primer plano, el análisis se puede enfocar en el contenido de las fantasías y/o articularlo con los aspectos enunciativos del discurso político (Fair, 2016, 2017a). En este sentido, Lacan (2006, 2008, 2009) emplea dos figuras retóricas cruciales para mostrar la construcción significativa de lo social: la metáfora y la metonimia<sup>13</sup>, si bien para analizar las fantasías otorga centralidad a las metáforas que se invisten de goce al evocar imagina-

---

<sup>13</sup> Lacan retoma los conceptos de “condensación” y “desplazamiento” de Freud y los reformula a través de una analogía con las nociones de metáfora y metonimia de Jakobson (Lacan, 1976, 2003). Como señala Rabinovich, mediante estos recursos “Lacan nos enseña que la significación es engendrada gracias a dos mecanismos fundamentales, la metáfora y la metonimia, equivalentes a la condensación y al desplazamiento” (Rabinovich, 2003, p. 134). Sin embargo, luego Lacan redefine a Jakobson, al cuestionar la “linguistería” e indicar que las metáforas y metonimias apuntan al deseo (imposible) de suplir lo Real para alcanzar un imaginario de acceso a la Cosa (el cuerpo de la Madre) (Lacan, 2006, 2008, 2009). Al respecto, véase también Stavrakakis (2007).

riamente la “relación sexual” (Lacan, 1966/1967, 2008).

Para investigar desde el discurso textual-escrito las fantasías, mitos y creencias esencialistas y universalistas que actúan como condiciones de posibilidad de las fantasías ideológicas fundamentales, el analista puede partir del estudio de las cadenas significantes y enfocarse en lo que definimos como las metáforas, metonimias y mandatos superyoicos fantasiosos.

**1. Metáforas fantasiosas:** a través de un juego retórico de condensación, las metáforas fantasmáticas evocan imaginariamente a las identidades y/o a la realidad social como una unidad uniforme, homogénea, plena, transparente, eterna y/o esencial, no atravesada por fallas, divisiones ni antagonismos sociales. De este modo, niegan la contingencia, relatividad e historicidad de lo social y pretenden eliminar las diferencias y particularidades constitutivas. Distinguimos dos tipos:

a) *Metáforas universalistas/uniformadoras:* evocan imaginariamente a la sociedad como una unidad armónica, universal e indiferenciada, que reenvía a la idea de un Cuerpo Social uniforme y homogéneo. Estas construcciones retóricas son fantasiosas, ya que niegan los conflictos, diferencias, particularidades y singularidades constitutivos, la historicidad radical de lo social y el no-todo de toda identidad y de toda formación. Por ejemplo: la metáfora unaria “1 peso argentino = 1 dólar estadounidense” que estructuró a la fantasía ideológica de la Convertibilidad (Fair, 2008).

b) *Metáforas esencialistas:* evocan imaginariamente una realidad natural, ahistórica, necesaria y/o esencial, que reenvía a un fundamento, sustancia o esencia inalterable de lo social. Son fantasiosas debido a que niegan el carácter contingente, histórico y modificable de las identidades y de la realidad social. Por ejemplo, Emilio de Ípola (1982) encontró en el discurso de Perón un uso recurrente de metáforas biologicistas-esencialistas, como “organismo”, “cuerpo social”, “virus sociales”, “salud” o “enfermedad” (del cuerpo social).

**2. Metonimias fantasiosas:** a través de un juego retórico de desplazamiento de la parte por el todo, las metonimias fantasmáticas evocan una fantasía en la que un contenido particular encarna el acceso esencial, pleno y transparente al interés general o universal, como totalidad sin resto. Por ejemplo, Adamovsky analizó el modo por el cual, en el discurso racista de las elites dominantes de la Argentina, “el negro” funciona como un “significante englobador” para la totalidad de las clases populares (los pobres), cualesquiera sean sus colores. Esta metonimia es utilizada para “transferir sobre la totali-

dad del bajo pueblo los estigmas asociados originalmente sólo a los de origen africano” (Adamovsky, 2013, p. 355).

**3. Mandatos superyoicos fantasiosos:** representa a aquellos mandatos imperativos del superyó que prometen eliminar la falta constitutiva y acceder a un goce absoluto. Por ejemplo, los mandatos imperativos de consumo ilimitado de mercancías-fetiches difundidos por el discurso publicitario, y asociados a ideales de plenitud y goce desbordado, o los mandatos de reconciliación nacional de las fantasías corporativistas. Los mandatos superyoicos se los puede identificar en los textos, ya que asumen la forma de un imperativo social prescriptivo de carácter deontológico (del orden del deber obligatorio) y prometen alcanzar un goce pleno e ilimitado. Por ejemplo, Gallo Acosta (2018) analizó en la fantasía del capitalismo neoliberal el papel de los mandatos superyoicos de las bebidas energizantes más consumidas en Colombia, cuyos *slogans* publicitarios incitan a un goce ilimitado y con un exceso de positividad (“Vive 100, energía para tu día a día”, “Peak, Recárgate de actitud”), funcional a la lógica neoliberal del “empresario de sí”.

**La identificación de los significantes Amo o puntos nodales esencialistas-universalistas que estructuran en su conjunto a las fantasías ideológicas:** si bien en la teoría de Lacan la metáfora y la metonimia “se vuelven partes de una teoría unificada de sentido” (Stavrakakis, 2007, p. 96), el psicoanalista francés otorga un rol prominente a los puntos de capitón (*points de capiton* o puntos nodales), es decir, ciertos significantes clave (significantes Amo) que detienen el deslizamiento y fijan retroactivamente el sentido de la cadena significante entera (Stavrakakis, 2007). Los puntos nodales resultan cruciales para el APD ya que, al funcionar como objetos a causa de deseo que encarnan (imaginariamente) el goce pleno de lo Real, son el soporte de la “construcción fantasmática completa” (Stavrakakis 2007, p. 100). Para examinar estos significantes clave en las fantasías ideológicas, el analista del discurso puede detectar en el corpus a aquel objeto fálico que actúa como “una encarnación de la falta en el Otro, en el orden simbólico” (Žižek, 1992, p. 222) y, de este modo, es investido como objeto-a-causa de deseo. Estos objetos nodales son fantasmáticos, ya que pretenden eliminar los antagonismos y divisiones constitutivos y encarnar la plenitud y auto-transparencia de la sociedad como un todo homogéneo y esencial.

Para identificar al objeto fantasmático pequeño a que funciona como causa de deseo a nivel societal, el analista del discurso debe partir del estudio de las cadenas significantes (cadenas equivalenciales, en los términos de Laclau) enunciadas por los agentes sociales e identificar a aquellos “significantes flo-

tantes” (Laclau, 1993, p. 44) que, en la dinámica política, se encuentran en disputa hegemónica entre formaciones discursivas antagónicas. A partir de allí, debe detectar en los textos al “significante Amo” (Lacan, 2009, p. 16) que se constituye fenoménicamente como encarnación de la Cosa y cierre imaginario de la sociedad. De este modo, funciona como *point of capiton* de la fantasía ideológica. Estos significantes fantasmáticos causa de deseo pueden identificarse en los textos a partir de ciertas características:

1. Presentan en los discursos de los agentes una valencia positiva (+), por lo que se sitúan en el lado interno de la “frontera política” (Laclau, 1993).
2. Son representados subjetivamente como objetos que generan plenitud, completud y transparencia. Para abordarlos, el analista del discurso puede elaborar una escala cualitativa de intensidades mediante categorías escalares de oposición gradual, que se basan en una relación de gradualidades entre un término medio, por un lado, y su grado de rebasamiento (hacia un más o un menos), por el otro por ejemplo: (casi nada, un poco, bastante, muy) que-  
mante, caliente, tibio, fresco, frío y helado (Ducrot y Todorov, 1981; Courtés, 1997). A partir de allí, el analista puede examinar relacionamente las adjetivaciones, sentimientos y sensaciones que –con diferentes graduaciones– los sujetos emplean para evocar determinados objetos-fetiches que valoran en profundidad. Por ejemplo, si el objeto-fetiché causa de deseo es asociado a valores positivizados que evocan subjetivamente una libertad/liberación, alegría/felicidad, disfrute/comfort, placer y/o satisfacción percibidos (en una escala de gradaciones ascendente: de menor a mayor) como “grandes”, “muy grandes”, “enormes”, “plenos” y “totales”, si representa (y en qué grado) sentimientos y sensaciones subjetivas de armonía, unidad y paz, o si evocan (y en qué medida) un imaginario de “importancia”, “grandeza”, “omnipotencia”, “superioridad” y/o “supremacía” social/nacional.
3. Son mencionados de forma reiterada por una multiplicidad de agentes políticos y sociales y funcionan como el significante Amo y punto nodal que, fantasmáticamente, estructura y otorga identidad a sus discursos.

**Los aspectos discursivos extra-lingüísticos de las fantasías:** teniendo en cuenta que en la teoría lacaniana el discurso excede a los aspectos simbólico-interpelativos, el abordaje estrictamente lingüístico de las fantasías debe articularse con elementos discursivos que exceden a este plano. Por un lado, con el análisis de la coyuntura histórica y los aspectos parcialmente estructurados y sedimentados (condicionamientos de la estructura económico-productiva, el marco institucional, las tradiciones y costumbres sedimentados).

Ello permite situar espacio-temporalmente y conceptualizar con mayor profundidad los discursos de los agentes. Por el otro, con las prácticas y acciones sociales (discursivas) y el investimento afectivo de goce. Recordemos que para Lacan el lenguaje es “aparato de goce” (Lacan, 2008, p. 70) y el goce tiene como “soporte” al lenguaje (Lacan, 2008), ya que “no se goza sino corporeizándolo de manera significante” (Lacan, 2008, p. 32). En este sentido, para Lacan el goce es “no solo hecho, sino efecto de discurso” (Lacan, 2009, p. 20).

A partir de los aportes de Lacan (1966/1967) sobre los vínculos discursivos entre las fantasías, el goce y el cuerpo, Žižek relaciona a ciertas prácticas y rituales típicos del fascismo (como los desfiles nazis) con un investimento inconsciente de goce (Žižek, 1992). Desde la Teoría Política del Discurso, Stavrakakis sostiene que el análisis de las identidades políticas debe articular lo simbólico con la dimensión afectiva-libidinal del goce, vinculada a la dimensión corporal de la *jouissance*. Ello supone complementar el análisis semiótico con el estudio interpretativo del goce simbólico-corporal (parcial) que se obtiene a partir de la reproducción material de ciertas prácticas, ceremonias y rituales (discursivos) distintivos de la ideología y que evocan la promesa de acceso a una *jouissance* plena (Stavrakakis, 2010a). Como señalan Glynos y Stavrakakis, sin esta dimensión subjetiva de las experiencias vinculadas a la “*jouissance* en el cuerpo”, la fe en los proyectos políticos fantasmáticos “se desvanecería gradualmente” (Glynos y Stavrakakis, 2008, pp. 261-262).

Desde el APD, una estrategia teórico-metodológica útil para abordar esta dimensión “positiva” del goce en las fantasías consiste en examinar las modalidades enunciativas utilizadas para simbolizar las prácticas y rituales sociales que la configuran. Ello implica tener en cuenta:

1. La construcción subjetiva de ciertos mandatos político-culturales y ciertas prácticas y rituales atribuidos como un deber de cumplimiento obligatorio. Para ello, el analista del discurso puede detectar en los textos el uso de componentes deontológicos imperativos. Estas modalizaciones superyoicas se expresan a través de:

a) Una forma impersonal prescriptiva (“Hay que”, “Se debe”, “Es una obligación”).

b) Un modo prescriptivo en segunda persona del singular (“Tenés/tienes que”, “Debés”, “Es tu deber”, “Es tu responsabilidad”).

- c) Un modo imperativo en tercera persona del singular (Él/ella “Tiene que”, “Debe”).
- d) Un modo imperativo en tercera persona del plural (Ellos/ellas “Tienen que”, “Deben”).

Al mismo tiempo, se asocian a ciertas acciones sociales con pretensiones performativas, del estilo: “Hacé” (haga/n), “Decí” (diga/n), “Comprá” (compre/n), “Sacrificate” (sacrifique/sacrifíquense). También se puede expresar mediante mandatos imperativos en primera persona del singular (“Tengo que”, “Debo”, “Es mi deber”, “Es mi obligación”) o del plural (“Tenemos que”, “Debemos”, “Es nuestro deber”, “Es nuestra obligación”).

2. Las adjetivaciones, sentimientos y sensaciones fantasmáticas asociados subjetivamente a ciertas prácticas y rituales sociales repetitivos de la ideología: por ejemplo, las adjetivaciones fantasmáticas de plenitud que evoca en los sujetos el consumo de drogas tóxicas, el ir de *shopping* a comprar compulsivamente mercancías capitalistas, las prácticas de especulación financiera, los rituales religiosos, místicos y de purgación corporal, o el participar en una marcha de un grupo fascista o racista. El analista del discurso puede construir una escala gradual cualitativa de tipo ascendente (de menos intenso a más intenso) para estudiar, de un modo comparado, la intensidad relativa por la cual los adjetivos, sensaciones y sentimientos asociados a las prácticas y rituales de la ideología —expresados a través del orden significante— evocan subjetivamente el goce fantasmático de la relación sexual.

## 8. Dos modos de abordaje discursivo de las fantasías ideológicas en la dinámica política

Desde el Análisis Político del Discurso, identificamos dos modalidades analíticas (no excluyentes entre sí) para investigar las fantasías ideológicas:

1. **Análisis diacrónico de la sedimentación histórica de las fantasías y mitos:** teniendo en cuenta que los discursos constituyen “hechos históricos” (Angenot, 2012, p. 23) —y que la perspectiva de APD “se concentra en el estudio de los procesos históricos en que se construyen los significados” (Bunfil Burgos, 1994, p. 3)— esta modalidad analítica se enfoca en los campos parcialmente objetivados y sedimentados que configuran diacrónicamente los mitos y fantasías en las identidades políticas. Por ejemplo, para investigar la sedimentación parcial (Laclau, 1993) de los mitos que estructuraron la

historia argentina en el siglo XX, el analista del discurso puede tomar como fuente los siguientes textos (en un sentido amplio que excede a lo escrito):

- a) Archivo histórico de discursos oficiales de ex presidentes nacionales (Alvear, Yrigoyen, Perón, Frondizi, etc.).
- b) Archivo histórico oficial de debates parlamentarios de referentes institucionales del ámbito nacional.
- c) Archivo histórico de columnas periodísticas y de espectáculos, chistes y notas editoriales de diarios provinciales y/o nacionales.
- d) Archivo histórico documental de revistas y folletines de organizaciones sociales.
- e) Lectura y registro documental de libros históricos de amplia difusión de próceres y otros intelectuales nacionales de renombre.
- f) Lectura y registro documental de manuales y textos escolares de historia y ciencias sociales.
- g) Archivo audiovisual de programas televisivos y radiales de la historia contemporánea nacional.
- h) Otros.

**2. Interpelaciones y resignificaciones actuales de las fantasías por parte de agentes políticos clave:** teniendo en cuenta que toda operación discursiva supone un acto de “interpelación” que “propone un modelo de identificación a los agentes sociales” (Buenfil Burgos, 1994, p. 20), esta segunda modalidad se enfoca en los mandatos superyoicos, metáforas y metonimias fantasmáticas que (re)construyen determinados/as agente/s clave de la disputa hegemónica que cuentan atributivamente con elevada fuerza performativa para edificar operaciones ideológicas eficaces. Para un estudio político situado en la Argentina actual, el analista del discurso puede seguir los siguientes pasos:

En primer lugar, escoger a un representante del superyó a quien se le atribuye una elevada fuerza performativa en la dinámica política. El analista del discurso puede elegir, entre otras alternativas (no excluyentes), a las siguientes figuras de autoridad:

- a) Presidente/a en ejercicio de sus funciones.
- b) Economista de renombre nacional.

c) Editoralista y/o periodista de prensa reconocido/a a nivel nacional.

d) Otras/os referentes de poder nacionales (escritor/a, consultor/a, sacerdote, empresario/a, sindicalista, líder de un movimiento social, banquero/a, gobernador/a, intendente/a, jefe/a de bancada en el Congreso, Ministro/a de gobierno, científico/a, militar, actor/actriz, deportista, cantante y/o conductor/a de televisión de renombre) o del *establishment* internacional (titular del FMI o del Banco Mundial, economista, el Papa, el Presidente/a o Primer/a Ministro/a de un país central y otras figuras de la farándula, el mundo de los negocios, el deporte y/o el campo científico-intelectual) que cuenten atributivamente con prestigio social, sean reconocidas/os socialmente y/o el analista político le impute elevada capacidad performativa en la construcción de hegemonía.

Para examinar los mandatos imperativos fantasiosos que construye el/la representante principal del superyó, el analista del discurso puede escoger una coyuntura específica, elegir una serie de momentos/acontecimientos dislocadores mediante un corte sincrónico, o abordar un proceso histórico-político (diacrónico) más extenso (Fair, 2017b). Por ejemplo, para investigar las fantasías escenificadas por el discurso de Macri, algunas opciones para el recorte del corpus son: (a) el período de campaña para las elecciones presidenciales de 2015; (b) las elecciones legislativas de medio término (2017); (c) el primer discurso de apertura de sesiones parlamentarias ante la Asamblea legislativa (1 de marzo de 2016); (d) el primer trimestre de su gobierno; (e) la firma del acuerdo con el FMI (mayo de 2018); (f) la totalidad de su mandato de gobierno (2015-2019), entre otras alternativas.

El análisis discursivo de las fantasías ideológicas, con sus diferentes niveles, puede abordarse mediante distintas técnicas de investigación, a través de diversas fuentes y en diferentes soportes materiales (impresos, audiovisuales, digitales, etc.). Estas decisiones teórico-metodológicas varían de un modo contingente en función del tema escogido, los objetivos, las preguntas-problemas y los recursos de cada investigación (Fair, 2017b). Siguiendo a Buenfil Burgos y a Navarrete Cazales (2011), lo importante para realizar una investigación social desde el APD es mantener una lógica de interacción (y ajuste) constante y una articulación consistente entre el referente teórico (constituido por principios ontológicos y epistemológicos, un cuerpo conceptual y lógicas de intelección), el referente empírico documentado (corpus de discursos seleccionados y sus condiciones de producción) y las preguntas del investigador (Buenfil Burgos y Navarrete Cazales, 2011; Buenfil Burgos, 2019). A partir de esta interacción, la lógica de la investigación empírica

desde la TPD adopta como criterio una forma de explicación retroductiva del fenómeno estudiado (Glynos, Howarth, Norval y Speed, 2009).

### **9. Algunas estrategias teórico-metodológicas para analizar el robo de goce en las fantasías ideológicas**

Para investigar la dimensión paranoica de la fantasía ideológica que se proyecta en las acusaciones de “robo del goce” en el Otro, el analista del discurso puede enfocarse en el uso de ciertas frases metafóricas y metonímicas universalistas y/o esencialistas que los agentes interpeladores sitúan en el lado externo de la frontera política (Laclau, 1996) para proyectar fantasmáticamente la culpa de los males propios en el síntoma social. Estas construcciones fantasmáticas, acolchadas en torno a determinados puntos de capiton esencialistas (por ejemplo, en la figura execrable del judío), condensan el odio extremo a la alteridad y su proyección sintomática como chivos expiatorios que deben ser eliminados del espacio social. Esta operación ideológica se manifiesta en los discursos racistas, patriarcalistas, clasistas, sexistas, misóginos y/o xenófobos, que rechazan la diversidad y los antagonismos como constitutivos, esencializan determinadas identidades y emplean ciertos conceptos-metáforas fantasmáticos para estigmatizar, humillar, descalificar y degradar radicalmente al Otro. El analista del discurso puede detectar en los textos:

a) El uso de frases y metáforas esencialistas-biologicistas para estigmatizar políticamente y justificar la persecución de las minorías sociales. Por ejemplo, las metáforas esencialistas típicas de la ideología fascista, como “virus”, “parásito” o “sucio”, que actúan como chivo expiatorio para legitimar la estigmatización social de las minorías étnicas y raciales.

b) El uso de frases y metáforas esencialistas y universalistas que rechazan la alteridad y proyectan la culpa de los problemas propios en el Otro. Por ejemplo, la acusación típica de las fantasías neoliberales contra los trabajadores públicos como esencialmente “vagos”, “ineficientes” y “holgazanes”, o el odio elitista de sectores de derecha a los gobiernos nacional-populares y a sus principales figuras y aliados como “irracionales”, “manipulados”, “autoritarios”, “violentos”, “ideologizados”, “demagógicos” y “sectarios”.

Para investigar las frases y metáforas fantasiosas en la dinámica política, el analista del discurso puede basarse en alocuciones públicas de referentes gubernamentales, económicos y/o mediáticos, a través de diferentes fuentes y

soportes materiales. Por ejemplo, para un estudio político situado en la Argentina actual, se pueden analizar los discursos oficiales de Mauricio Macri durante la campaña presidencial del año 2015 y en el transcurso de su mandato constitucional. A partir de un análisis comparado de las cadenas equivalenciales y las fronteras políticas, detectar en los textos las frases de adjetivación negativa y las metáforas fantasmáticas que usa Macri para expresar el odio contra el “kirchnerismo”, construirlo como chivo expiatorio y proyectar la culpa del fracaso de su propio gobierno para cumplir con las promesas de “pobreza cero”, reducir la inflación a un dígito y alcanzar la fantasía consensualista de la “revolución de la alegría”, en la “pesada herencia” recibida.

En este punto la TPD puede articularse con los análisis retórico-políticos centrados en los estilos de argumentación en torno al *pathos*, que se vinculan al estudio de las emociones expresadas en el discurso. Como señalan Glynos, Howarth, Norval y Speed, las construcciones retóricas centradas en el *pathos* son importantes para el APD, ya que las emociones contribuyen performativamente a constituir las identidades políticas (Glynos, Howarth, Norval y Speed, 2009). El análisis textual de las adjetivaciones emocionales negativas que escenifican las ideologías para estigmatizar al Otro y culparlos de los problemas propios, puede resultar útil para abordar estas manifestaciones de odio y las acusaciones del robo del goce, proyectados externamente en la alteridad.

## **10. Algunas estrategias teórico-metodológicas para analizar el atravesamiento de la fantasía ideológica y la identificación simbólica con el síntoma**

Para investigar desde el APD el atravesamiento de la fantasía, una estrategia metodológica consistente y útil consiste en enfocarse en el abordaje textual de los tropos clásicos de la metáfora y la metonimia. Para ello, se debe tener en cuenta que, en la teoría de Lacan (1976, 2009), las metonimias y metáforas nunca están completamente cristalizadas. Como señala Laclau, en la dinámica política estas figuras retóricas se encuentran abiertas al desplazamiento histórico y a la contaminación recíproca, al compás de la lucha hegemónica, a través de un “continuum por el que una figura pasa insensiblemente a la otra” (Laclau, 2014, p. 109). De esta manera, una metonimia puede convertirse, en cierta coyuntura, en una metáfora y viceversa. Así, durante los años noventa el “1 a 1” (1 peso igual a 1 dólar), con su promesa de consumo ilimitado, modernización social y estabilidad perpetua, se estructuró como

una metáfora unaria que vehiculizó el fantasma de plenitud y transparencia de lo social, carente de resto (Fair, 2008). Pero como todo signo es diferencial y toda metáfora está contaminada por su contenido metonímico, llegó un momento en el que lo Real se sintomatizó desde el discurso, se reactivó políticamente la metáfora del 1 a 1 y se logró atravesar la fantasía ideológica de la Convertibilidad. Luego del “Corralito”, las masivas e intensas movilizaciones populares en las calles, la renuncia de De la Rúa y el derrumbe del gobierno de la Alianza de diciembre del 2001, la caída del telón se materializó fenoménicamente en enero de 2002, cuando la ausencia física de dólares para mantener la paridad cambiaria forzó al gobierno interino de Duhalde a devaluar la moneda y salir del Plan de Convertibilidad. A partir de la fuerte devaluación y pesificación asimétrica del 2002, la metáfora ficcional del 1 a 1 pudo ser reactivada políticamente desde el orden signifiante y se exhibió su carácter metonímico. De este modo, la salida devaluacionista –luego de más de diez años de Convertibilidad– permitió develar retroactivamente el carácter fantasmático (ideológico) del modelo neoliberal asentado en la estabilidad monetaria (Fair, 2019a).

El análisis de los desplazamientos metonímico-metafóricos en la lucha hegemónica debe complementarse con el abordaje de fuentes bibliográficas que permitan contextualizar y situar al “objeto” de estudio en determinado tiempo y espacio y examinar, desde el discurso, sus transformaciones histórico-políticas.

En cuanto al análisis discursivo de la identificación con el síntoma como *sinthome*, siguiendo el ejemplo que ofrece Žižek de la frase “¡Todos somos judíos!”, implica una lógica de universalización y de ligazón afectiva positiva con el síntoma social que es estigmatizado y usado de chivo expiatorio por la fantasía ideológica. En los ejemplos que vimos con anterioridad de las fantasías tecnocrático-neoliberales y de esencialismo racista, la identificación con el síntoma supone positivizar y universalizar hegemónicamente al empleado público, el pueblo mapuche, la chusma popular o el kirchnerismo, a través del uso de un nosotros inclusivo generalizado: ¡Todos somos el pueblo mapuche! A modo ilustrativo, el trabajo de Adamovsky (2013) sobre el discurso racista en la Argentina observó de qué modo, en la militancia kirchnerista, se multiplicó la utilización política de la cuestión de las diferencias de color, en una lógica de universalización hegemónica inversa al discurso dominante. Por ejemplo, asociando en la pintura a la figura de Néstor Kirchner con “un enjambre de morochos”, coreando en actos políticos la frase “Somos los negros/somos los grasas/pero gorilas no”, e incluso formando una agrupación

juvenil que eligió definirse como “Negros de Mierda” como nombre oficial (Adamovsky, 2013, p. 35). En este ejemplo, la frase “¡Todos somos negros!” implica una identificación con el síntoma estigmatizado por la fantasía de la Argentina blanca y europea y su odio extremo al “negro”.

### **11. Algunas contribuciones de la teoría lacaniana para investigar la eficacia interpelativa de la operación ideológica**

La teoría lacaniana contiene, además, algunas herramientas útiles para fortalecer la investigación social de lo que definimos como el impacto o la eficacia hegemónica. Este modo de abordaje se enfoca en el análisis del grado de eficacia interpelativa o éxito performativo de la operación hegemónica sobre aquellos agentes sociales situados estratégicamente por el analista del discurso en posición de interpelados. Ello supone realizar una distinción analítica (no ontológica) previa entre la dimensión de la *construcción* hegemónica y la dimensión del *impacto* de la hegemonía (Fair, 2017a, 2017b):

**1. Dimensión de la construcción hegemónica:** analiza las interpelaciones que escenifican determinados agentes políticos clave con elevada fuerza performativa atribuida (por ejemplo, la figura de autoridad del Presidente o Presidenta) con el objeto de construir hegemonía.

**2. Dimensión de la eficacia hegemónica:** analiza el grado de internalización discursiva de las interpelaciones dominantes sobre determinados agentes políticos y sociales situados en el rol de interpelados –sin que ello implique negar su capacidad interpelativa activa–, con el objeto de ponderar el grado de éxito performativo de la operación hegemónica.

Además, a partir de contribuciones de Laclau (1993, 2006a), en trabajos previos distinguimos analíticamente entre la “operación hegemónica” y la “operación ideológica” (Fair, 2014). La operación hegemónica representa un modo de construcción discursiva del orden social que reconoce y acepta los conflictos, los antagonismos y la contingencia radical como aspectos constitutivos y el carácter histórico, precario y relativo de lo social. En cambio, la operación ideológica corresponde a las formas de construcción imaginarias-fantásticas del orden social que se caracterizan por negar o rechazar (forcluir) los antagonismos, dislocaciones y divisiones sociales como aspectos ontológicos y el carácter histórico, contingente, precario y parcial de lo social. La operación hegemónica se ubica en un registro propio de las construcciones posfundacionales y antiesencialistas, que reconocen el carác-

ter construido, fallido y no-todo de lo social y la imposibilidad de alcanzar una sociedad plena, armónica y transparente. La operación ideológica, en contraste, se sitúa en un registro fundamentalista y esencialista, que niega las premisas básicas de la Teoría Política del Discurso en torno a la sobre-determinación significativa, la contingencia radical y la negatividad como constitutivas de lo social (por ejemplo, los fascismos y totalitarismos). Esta última operación corresponde a lo que Glynos y Howarth definen como las construcciones fantasmáticas-ideológicas (Glynos y Howarth, 2007).

A partir de las contribuciones de Lacan sobre el goce, el fantasma y sus vínculos discursivos con el cuerpo como soporte, vimos anteriormente que Žižek plantea dos tesis originales. Por un lado, con el objeto de explicar la eficacia de las interpelaciones dominantes, se refiere a la existencia de un núcleo inconsciente de goce adherido a los mandatos de los representantes del superyó. Por el otro, relaciona a estos mandatos imperativos con las prácticas y rituales sociales (discursivos) de la vida cotidiana de los agentes que, en su repetición temporal, sirven de apoyatura inconsciente a las fantasías y contribuyen a legitimarlas (Žižek, 1992). Estos aportes –que implican una profunda crítica a la teoría althusseriana de la ideología– contribuyen a examinar (de una forma interpretativa) el impacto interrelativo de ciertos mandatos imperativos y metáforas fantasmáticas escenificados por determinados actores políticos clave, sobre aquellos agentes situados por el analista en el rol de interpelados por la ideología.

El análisis gradual del impacto hegemónico de las fantasías ideológicas se puede ponderar desde diferentes soportes materiales y mediante diversas técnicas de investigación. Expondremos a continuación algunas opciones para analizar un fenómeno político actual. Tomaremos como ejemplo el fenómeno de Cambiemos. Entre otras alternativas posibles, el analista del discurso puede enfocarse en las interpelaciones que escenifica Mauricio Macri –su principal figura y referente político e institucional– y abordar tres aspectos de la operación ideológica del macrismo, desde la dimensión de la construcción hegemónica:

**Las frases intimistas despolitizadas:** consiste en examinar el uso de ciertas frases intimistas de exponentes de poder predominante, que procuran generar “proximidad” (Rosanvallon, 2009), cercanía y apego afectivo entre sus destinatarios, velando los antagonismos y divisiones constitutivos. Por ejemplo: el analista del discurso puede examinar, de un modo interactivo, las frases intimistas despolitizadas y las adjetivaciones retóricas, así como su interac-

ción fenoménica con los gestos faciales y corporales y las acciones sociales de Macri, durante alguno de sus habituales “timbres”.

**Los mandatos superyoicos fantasiosos:** consiste en examinar los mandatos imperativos que escenifican las figuras políticas del superyó, investidos de un goce fantasmático. Por ejemplo: el analista del discurso puede examinar el mandato superyoico macrista, construido a través de la publicidad, que sostiene que *Estamos haciendo lo que hay que hacer*<sup>14</sup>. Esta frase-slogan se construyó a través de un nosotros inclusivo que incluye al Gobierno Nacional {Nosotros (“Estamos haciendo”)}. El nosotros inclusivo del relato macrista se articula equivalencialmente a un mandato imperativo y prescriptivo que se asocia al deber (“Lo que *hay que hacer*”), a una idea (imaginaria) de ausencia de alternativas políticas (“No hay alternativa”) y a un enaltecimiento exacerbado y posibilista de la unidad (“Todo es posible juntos”). Dicho *slogan* (redefinido en 2019 como *Sigamos haciendo lo que hay que hacer*<sup>15</sup>) es fantasioso, ya que pretende hacer creer que solo existe una única alternativa política válida y legítima para resolver los complejos problemas socioeconómicos del país y que esta única alternativa está encarnada en las medidas de “sinceramiento” (eufemismo utilizado por Macri para justificar las políticas de desregulación y ajuste neoliberal) del “gasto” (inversión) pública y social del Estado, llevadas a cabo por el gobierno macrista<sup>16</sup>.

**Las metonimias fantasmáticas:** consiste en analizar la estrategia retórica por la cual un contenido inherentemente particular intenta encarnar (y naturalizar) el acceso esencial, pleno, transparente y necesario al interés general o universal, como totalidad ahistórica y sin resto. Por ejemplo: la metonimia del discurso de Macri que sostiene que “Cuando crece el campo, crece la Argentina” (*Tiempo Argentino*, 29/07/2017), lo que implica una operación ideológica que intenta hacer pasar una parte (el campo) como encarnación universal y natural del todo (el conjunto de la producción nacional y la Nación Argentina como unidad esencial y homogénea).

**Las metáforas fantasmáticas:** consiste en analizar el uso retórico de ciertas metáforas despolitizadas que evocan imaginariamente a las identidades

<sup>14</sup> Al respecto, puede verse el siguiente link: <https://www.youtube.com/watch?v=5G5V-7V2kPbc>

<sup>15</sup> Véase, por ejemplo: <https://www.youtube.com/watch?v=WGkFMqiBI20>

<sup>16</sup> En este sentido, Macri sostenía que “No hay alternativa cuando estás en un sistema quebrado. Tuvimos que sincerar las tarifas porque, de lo contrario, no había más servicios” (*Ámbito financiero*, 10/08/2016).

y/o a la realidad social como si fueran una unidad uniforme, homogénea, plena, transparente, inalterable y eterna, no atravesada por aspectos contingentes e históricos, fallas, divisiones sociales ni antagonismos constitutivos. Por ejemplo: las metáforas de Macri que refieren al campo (como conjunto homogéneo y esencial) como “el gran motor” de la economía y su vinculación retórica con la idea de “supermercado del mundo” (Macri, en Expoagro, 10/03/2017). Otro ejemplo ilustrativo es la metáfora macrista de la “revolución de la alegría” (*Página/12*, 26/10/2015). Esta metáfora fantasmática, que asume que puede existir “Una política sin perdedores, en la cual podrían encontrarse soluciones que favorecieran a todos los miembros de la sociedad” (Mouffe, 2007, p. 38), pretendió homologar a la compleja gestión pública a cargo del Estado con una fiesta, asociada a la diversión y la alegría desbordantes. Al mismo tiempo, se anudó a la homologación del Estado con una administración tecnocrática-ingenieril de lo social, en el que existiría un único camino válido y en el que Macri representaría al administrador que gestiona de un modo eficiente y transparente los recursos económicos para beneficiar a todos los “vecinos”. El relato de la “revolución de la alegría”, además, excede a los aspectos estrictamente lingüísticos, al vincularse con toda una parafernalia de la fiesta y la diversión que estructuró —a través del *marketing* político— a la ideología de Cambiemos (con prácticas y rituales sociales que remiten a la política como si fuera una fiesta de egresados o un casamiento, como lo analizó Vommaro, 2017). Desde las premisas del APD, las fantasías consensualistas y objetivistas que homologan al Estado con una gestión meramente técnica, y equiparan a la política a la pura diversión o la reducen al consenso y la alegría, son captaciones imaginarias, ya que niegan la decisión política y la elección política de prioridades presupuestarias, así como los antagonismos y divisiones constitutivos que atraviesan a las sociedades y al propio Estado.

Para ponderar el impacto hegemónico de las frases intimistas despolitizadas, los mandatos superyoicos, las metáforas y las metonimias fantasmáticas del discurso macrista entre los agentes interpelados —por ejemplo, en sindicalistas, referentes de movimientos sociales y/o en ciertos ciudadanos/os *de a pie*— el analista del discurso puede examinar, de un modo interpretativo, las muestras de afecto —positivas y negativas— expresadas a través de entrevistas en profundidad, observación participante, encuestas semi-estructuradas, declaraciones públicas reproducidas en la prensa —por ejemplo, en diarios de circulación nacional— y/o posteos en las redes sociales —cuentas de *Twitter*, *Facebook*, *Instagram*—. La entrevista en profundidad constituye una de las vías posibles de investigación para intentar abordar el grado de eficacia inter-

pelativa, ya que permite analizar de una forma detenida las representaciones sociales, creencias y sentimientos subjetivos que los agentes escenifican sobre determinado tema o cuestión (Scribano, 2008a). Además, para examinar el grado de identificación (o de rechazo) imaginario de los agentes interpelados con las cristalizaciones metafóricas dominantes, el analista del discurso puede realizar grupos de discusión, que permiten recoger “los componentes afectivos que se marcan en la palabra” (Boito, Gandía y Scribano, 2008, p. 230). Aunque hasta el momento no ha sido trabajado en profundidad desde la teoría de la hegemonía, el uso de *focus groups* (grupos focales) podría resultar útil para intentar analizar la eficacia interpelativa de la operación hegemónica, ya que permite profundizar a nivel cualitativo en el análisis discursivo de las percepciones, ideas, opiniones, pensamientos y sentimientos de los agentes interpelados sobre determinados tópicos de relevancia política y social (Onwegbusie et ál., 2011). También se pueden estudiar las muestras de afecto popular entre los agentes interpelados a partir del análisis textual de cartas de lectores publicadas en los diarios, o mediante el análisis discursivo de posteos en las redes sociales, entre otras opciones.

Por último, para intentar abordar la ligazón afectiva investida específicamente en la figura presidencial, se pueden analizar las adjetivaciones, sensaciones y sentimientos –positivos y negativos– que evoca la imagen del Presidente, a través de las construcciones subjetivas de los agentes interpelados, en diferentes soportes materiales. A partir de un análisis comparado de los componentes afectivos, basado en una escala cualitativa de categorías escalares de oposición gradual, el investigador puede identificar y atribuir, de un modo interpretativo, un *continuum* de intensidades graduales ascendentes (en términos de - a +) de apego o desapego de los sujetos interpelados en torno a la principal figura de poder institucional del sistema político argentino.

### **A modo de conclusión**

En el presente trabajo elaboramos una tipología propia de fantasías ideológicas basada en herramientas de la teoría lacaniana y propusimos algunas estrategias teórico-metodológicas consistentes y útiles para intentar fortalecer el Análisis Político del Discurso (APD) y la investigación empírico-discursiva de la operación hegemónica y su impacto performativo en la dinámica política. Ilustramos algunos de los potenciales usos del artefacto analítico con el ejemplo del discurso macrista y otras investigaciones previas situadas en América Latina. Teniendo en cuenta los intensos anudamientos que existen

en la Teoría Política del Discurso entre las premisas ontológicas y los aspectos ónticos vinculados al rol de la crítica en la investigación social (Glynos, Howarth, Norval y Speed, 2009), los usos de las herramientas lacanianas que desplegamos en este trabajo contienen, además, algunas implicancias normativas (ético-políticas críticas) relevantes para intentar fortalecer la construcción de un socialismo democrático, desde una izquierda posmarxista. Por un lado, el análisis de las fantasías ideológicas como construcciones imaginarias puede contribuir a profundizar la crítica social a todas las formas esencialistas, universalistas y fundacionales, por pretender negar –de un modo fantasmático– la alteridad constitutiva y el carácter contingente, precario, parcial y no-todo de lo social. Por el otro, la posibilidad de atravesar la fantasía ideológica y realizar una identificación política con el sinthome estigmatizado como chivo expiatorio, contribuye a fortalecer la dimensión axiológica de la investigación, en clave posmarxista.

De un modo más específico, las herramientas lacanianas que analizamos en este trabajo permiten intensificar, desde nuestra América, la crítica política y social a los diferentes discursos Amo y luchar por la liberación de los grupos subalternos (los esclavos-trabajadores), a partir de cierta base ético-política que se apoya en dos premisas onto-epistemológicas y axiológicas anudadas. Por un lado, el rechazo a todas las variantes capitalistas, mercantilistas, imperialistas, colonialistas, patriarcalistas, racistas, tecnocráticas y burocráticas, y a todas las fantasías objetivistas, esencialistas y universalistas de uniformidad y homogeneidad social. Por el otro, la aceptación de la contingencia radical y de la alteridad como constitutivas, lo que supone el reconocimiento de las diferencias, particularidades y singularidades y del carácter históricamente precario, fallido y no-todo de lo social. De esta manera, un uso más profundo de la teoría laciana desde el Análisis Político del Discurso podría contribuir, al menos en parte, a resolver el muy preocupante déficit normativo –ético-político-crítico– del que adolece la teoría de la hegemonía de matriz gramsciana en su última etapa –condensado en la teoría formal del populismo de Laclau–. 

## Referencias bibliográficas

- ACOSTA OLAYA, C. (2016). ¡A la carga! y las evocaciones gaitanistas. Populismo, identidades y violencia política en Colombia (1944-1948). *Las Torres de Lucca*, 5(8), 75-104. <http://www.lastorresdelucca.org/index.php/ojs/article/view/99/93>

- ADAMOVSKY, E. (2013). El color de la nación argentina. Conflictos y negociaciones por la definición de un ethnos nacional, de la crisis al Bicentenario. *Jahrbuch für Geschichte Lateinamerikas*, 49, 343-364. <https://www.degruyter.com/downloadpdf/j/jbla.2012.49.issue-1/jbla.2012.49.1.343/jbla.2012.49.1.343.pdf>
- AIBAR, J. (2013). La miopía del procedimentalismo y la presentación populista del daño. En J. Aibar Gaete (Coord.), *Vox populi. Populismo y democracia en Latinoamérica* (pp. 31-62). UNGS-UNDAV-FLACSO.
- ALGRANTI, J. (2008). De la sanidad del cuerpo a la sanidad del alma: estudio sobre la lógica de construcción de las identidades colectivas en el neo-pentecostalismo argentino. *Religión & Sociedade*, 28, 179-209.
- ÁLVAREZ, A. (2006). *La teoría de los discursos en Jacques Lacan*. Letra Viva.
- ANGENOT, M. (2012). *El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible*. Siglo XXI.
- ARDITI, B. (2009). El populismo como periferia interna de la política democrática. En F. Panizza, (Comp.), *El populismo como espejo de la democracia* (pp.97-132). FCE.
- BARBOSA, S. (2012). La incipiente formación de la identidad popular en el primer kirchnerismo en Argentina (2003-2007). *Pensamiento Plural*, (10), 23-57.
- BLANCO, A. B. Y SÁNCHEZ, M. S. (2017). Hacia una teoría social lacaniana. Las relecturas contemporáneas de Jacques Lacan para un pensamiento de lo social. *Miríada*, (13), 171-191.
- BOITO, M. E., GANDÍA C. Y SCRIBANO, C. (2008). Psicoanálisis, psicología e investigación social cualitativa. En A. Scribano (Comp.), *El proceso de investigación social cualitativa* (pp. 223-249). Prometeo.
- BONNET, A. (2008). *La hegemonía menemista: el neoconservadurismo en Argentina, 1989-2001*. Prometeo.
- BOWMAN, G. (2009). Violencia constitutiva e imaginario nacionalista: la construcción del Pueblo en Palestina y la ex Yugoslavia. En F. Panizza (comp.), *El populismo como espejo de la democracia* (pp. 161-199). FCE.
- BRAUNSTEIN, N. (2006). *El goce. Un concepto lacaniano*. Siglo XXI.
- BUENFIL BURGOS, R. N. (1994). *Cardenismo: argumentación y antagonismo en educación*. Die-Cinvestav-Conacyt.
- BUENFIL BURGOS, R. N. Y NAVARRETE CAZALES, Z. (2011). Aproximaciones político discursivas. A modo de introducción. En Programa de Análisis Político de Discurso e Investigación-Plaza y Valdés, *Discursos educativos, identidades y formación profesional: producciones desde el análisis político del discurso* (pp. 11-31). [https://www.academia.edu/35303690/Aproximaciones\\_pol%C3%ADtico\\_discursivas.\\_A\\_modo\\_de\\_introducci%C3%B3n](https://www.academia.edu/35303690/Aproximaciones_pol%C3%ADtico_discursivas._A_modo_de_introducci%C3%B3n)
- BUENFIL BURGOS, R. N. (2019). *Ernesto Laclau y la investigación educativa en Latinoamérica: implicaciones y apropiaciones del Análisis Político del Discurso*. CLACSO.

- CAMARGO BRITO, R. (2007). Del “crecimiento con equidad” al “sistema de protección social”: la matriz ideológica del Chile actual (1990-2007). *Revista de Sociología* (21), 9-37. <https://boletinjidh.uchile.cl/index.php/RDS/article/view/27514/29185>
- CANELO, P. (2005). Las identidades políticas en la Argentina de los años noventa: continuidades y rupturas entre peronismo y menemismo. *Annis*, (5), 1-10.
- COURTÉS, J. (1997). *Análisis semiótico del discurso. Del enunciado a la enunciación*. Gre-dos.
- DAS NEVES BEZERRA, G. (2005). Consensualismo e localismo na competição interterritorial. *Revista Brasileira de Estudos Urbanos e Regionais*, 7, 91-109. <https://www.redalyc.org/pdf/5139/513951699005.pdf>
- DE ÍPOLA, E. (1982). *Ideología y discurso populista*. Folios.
- DE ÍPOLA, E. Y PORTANTIERO, J. C. (1989). Lo nacional popular y los populismos realmente existentes. *Nueva Sociedad*, (54), 7-18.
- DUCROT, O. Y TODOROV, T. (1981). *Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje*. Siglo XXI.
- FAJNWAKS, F. (2008). Del hedonismo contemporáneo como empuje al plus-de-gozar. *Virtua-lia*, (17), 1-5. <http://www.revistavirtualia.com/storage/articulos/pdf/vnfSMxQ8jDn-T5oO7DaPIwPtskm8CsDUgWBGD4zGQ.pdf>
- FAIR, H. (2008). La función del significante Convertibilidad en la articulación discursiva de la identidad menemista. *Question*, (17), 1-10.
- FAIR, H. (2010). Hacia una epistemología del neoliberalismo. *Pensar. Epistemología y Ciencias Sociales*, (5), 131-150.
- FAIR, H. (2012). El discurso político de la antipolítica. *Razón y palabra*, (80).
- FAIR, H. (2013). La Teoría Crítica de Adorno y el psicoanálisis lacaniano como filosofías de la negación ontológica. Apuntes para una crítica sociocultural, epistemológica y ético-política a los valores hegemónicos del capitalismo neoliberal. *Fundamentos en humanidades*, (27), 31-57.
- FAIR, H. (2014). La política, lo político y las formas de construcción simbólicas e imaginarias del orden social en la teoría de la hegemonía de Ernesto Laclau. *Politeia. Revista de Ciencias Políticas*, 37(53), 169-204.
- FAIR, H. (2016). Análisis Político del Discurso de Ernesto Laclau: una propuesta para la investigación social transdisciplinaria, *Íconos*, (54), 199-226.
- FAIR, H. (2017a). Construcción hegemónica y eficacia interpelativa del discurso de De la Rúa del 19 y 20 de diciembre del 2001. *Discurso & Sociedad*, (11), 571-620.
- FAIR, H. (2017b). Decisiones y estrategias metodológicas para la investigación social empírica desde la Teoría Política del Discurso. *Prácticas de Oficio. Investigación y reflexión en Ciencias Sociales*, 19(1), 51-68. <https://static.ides.org.ar/archivo/www/2012/04/4.-FAIR1.pdf>

- FAIR, H. (2018). Fantasma, goce y lectura de síntomas: aportes de la teoría lacaniana y estrategias metodológicas para el estudio de las identidades políticas desde América Latina. *Revista Estudos Politicos*, 9(2).
- FAIR, H. (2019a). El Discurso Capitalista Neoliberal desde una perspectiva lacaniana. *Desafíos*, (31), 193-235.
- FAIR, H. (2019b). Análisis Político del Discurso e investigación empírica: herramientas teóricas y estrategias metodológicas para estudiar identidades y procesos políticos desde América Latina. *Ciencia Política*, 27(14), 47-90.
- FOUCAULT, M. (1992). *Genealogía del racismo*. La piqueta.
- FREUD, S. (1973). Fantasías histéricas y su relación con la bisexualidad, Obras completas de Sigmund Freud, Tomo II, Biblioteca nueva, (pp. 1349-1360).
- FUENTES AMAYA, S. (2008). *Sujetos de la Educación: Identidad, ideología y medio ambiente*. UPN. <http://editorial.upnvirtual.edu.mx/index.php/libreria/9-publicaciones-upn/75-sujetos-de-la-educacion-identidad-ideologia-y-medio-ambiente>
- GALLO ACOSTA, J. (2018). Just do it. El exceso de positividad en la producción de subjetividades laborales agotadas. *Affectio Societatis*, 15(28), 249-263. <https://pdfs.semanticscholar.org/3c87/61f84dcff55e110d72f69feca4ec00a4d749.pdf>
- GLYNOS, J. (2001). The grip of ideology: a Lacanian approach to the theory of ideology. *Journal of Political Ideologies*, (6), 191-214. [https://www.researchgate.net/publication/248966487\\_The\\_Grip\\_of\\_Ideology\\_A\\_Lacanian\\_Aroach\\_to\\_the\\_Theory\\_of\\_Ideology](https://www.researchgate.net/publication/248966487_The_Grip_of_Ideology_A_Lacanian_Aroach_to_the_Theory_of_Ideology)
- GLYNOS, J. Y HOWARTH, D. (2007). *Logics of critical explanation in social and political theory*. Routledge.
- GLYNOS J., HOWARTH D., NORVAL A. Y SPEED, E. (2009). *Discourse Analysis: varieties and methods*. NCRM-University of Essex. [http://eprints.ncrm.ac.uk/796/1/discourse\\_analysis\\_NCRM\\_014.pdf](http://eprints.ncrm.ac.uk/796/1/discourse_analysis_NCRM_014.pdf)
- GLYNOS, J. Y STAVRAKAKIS, Y. (2004). Encounters of the real kind. En S. Critchley y O. Marchart (Comps.), *Laclau. A critical reader*. Routledge.
- GLYNOS, J. Y STAVRAKAKIS, Y. (2008). Lacan and Political Subjectivity: Fantasy and Enjoyment in Psychoanalysis and Political Theory. *Subjectivity*, (24), 256-274. [https://www.researchgate.net/publication/32032264\\_Lacan\\_and\\_Political\\_Subjectivity\\_Fantasy\\_and\\_Enjoyment\\_in\\_Psychoanalysis\\_and\\_Political\\_Theory](https://www.researchgate.net/publication/32032264_Lacan_and_Political_Subjectivity_Fantasy_and_Enjoyment_in_Psychoanalysis_and_Political_Theory)
- GÓMEZ, M. (2005). Cuerpo, Goce y Letra en la última enseñanza de Lacan. *Aesthetika*, 2(1), 7-24.
- GÓMEZ, M. (2006). La década de los noventa en la Argentina. Ideología y subjetividad en la sociedad menemista. *Revista latina de comunicación social*, 9(61), 1-10. <http://www.revistalatinacs.org/200610gomez.pdf>
- GÓMEZ, M. (2008). *El ejercicio profesional en tiempos del discurso hipermoderno. Nuevos desafíos para la intervención psicoanalítica y el posicionamiento ético [ponencia]*.

- XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur, Facultad de Psicología, UBA, Argentina.
- GÓMEZ, M. (2013). Segregación. Odiar la manera particular en que el Otro goza. *Ética y cine Journal*, 3(3), 7-9.
- GONZÁLEZ GAUDIANO, E. Y BUENFIL BURGOS, R. N. (2009). The Impossible Identity of Environmental Education. Dissemination and Emptiness. En AA.VV., *Fields of green*, Hampton Press, 97-108. [https://www.researchgate.net/publication/239729971\\_The\\_impossible\\_identity\\_of\\_environmental\\_education\\_dissemination\\_and\\_emptiness](https://www.researchgate.net/publication/239729971_The_impossible_identity_of_environmental_education_dissemination_and_emptiness)
- GUTIÉRREZ VERA, D. (2004). Ernesto Laclau: el populismo y sus avatares. *Íconos*, (40), 151-168. <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/3031/1/RFLACSO-I40-10.pdf>
- HERNÁNDEZ FERRER, E. (2015). *El efecto ideológico del MEIF-UV para la estructuración del Orden Simbólico-Institucional* [tesis de Doctorado en Investigación Educativa, Universidad Veracruzana, México]. Repositorio institucional UV. <https://cdigital.uv.mx/bitstream/handle/123456789/42490/HernandezFerrerErick.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- HOBBSBAWM, E. (2002). *Historia del siglo XX*. Crítica.
- JULIÁN, D. (2013). La democracia formal y el fantasma terrorista. Una mirada a la paranoia estatal y su goce superyoico en Chile. *International Journal of Žižek Studies*, 7(2), 1-31. <https://pdfs.semanticscholar.org/fd19/9ed691aebacd12bedbb7ea47eb6348e0f899.pdf>
- LACAN, J. (1961-1962). *Seminario 9: La identificación*. Versión íntegra.
- LACAN, J. (1966-1967). *Seminario 14: La lógica del fantasma*. Versión íntegra.
- LACAN, J. (1974/1975). *Seminario 22: R.S.I.* Versión Crítica. <https://e-diccionestjustine-el.net/wp-content/uploads/2019/10/RSI.pdf>
- LACAN, J. (1976). *Seminario 5: Las formaciones del inconsciente*. Nueva visión.
- LACAN, J. (2003). *Escritos I. Siglo XXI*.
- LACAN, J. (2006). *Seminario 17: El reverso del psicoanálisis*. Paidós.
- LACAN, J. (2008). *Seminario 20: Aun*. Paidós.
- LACAN, J. (2009). *Seminario 18: De un discurso que no fuera del semblante*. Paidós.
- LACAN J. (2012). *Seminario 23: El Sinthome*. Paidós.
- LACLAU, E. (1991). *Intellectual Strategies: Memorandum to Phd Students in the IDA Programme*. Ideology and Discourse Analysis Programme-Essex University. <https://thatstnotit.wordpress.com/library/E.-laclau-phd-thesis-recommendations/>
- LACLAU, E. (1992). Prefacio. En S. Žižek, *El sublime objeto de la ideología* (pp. 11-19). FCE.
- LACLAU, E. (1993). *Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo*. Nueva Visión.
- LACLAU, E. (1996). *Emancipación y diferencia*. Ariel.

- LACLAU, E. (2003). Identidad y hegemonía: el rol de la universalidad en la constitución de lógicas políticas, Estructura, historia y lo político y Construyendo la universalidad. En J. Butler, E. Laclau y S. Žižek (Comps.), *Contingencia, hegemonía, universalidad*. FCE.
- LACLAU, E. (2005). *La razón populista*. FCE.
- LACLAU, E. (2006a). Muerte y resurrección de la teoría de la ideología. En *Misticismo, retórica y política* (pp. 9-55). FCE.
- LACLAU, E. (2006b). Sobre los nombres de Dios. En *Misticismo, retórica y política* (101-127). FCE.
- LACLAU, E. (2008). Atisbando el futuro. En S. Crichtley y O. Marchart (Comps.), *Laclau. Aproximaciones críticas a su obra*. FCE.
- LACLAU, E. (2014). Política de la retórica. En *Los fundamentos retóricos de la sociedad* (99-125). FCE.
- LACLAU, E. Y MOUFFE, C. (2004). *Hegemonía y estrategia socialista*. FCE.
- LAPLANCHE, J. Y PORTALIS, J-B. (2013). *Diccionario de psicoanálisis*. Tomo I. Paidós.
- LEBRUN, J. P. (2003). *Un mundo sin límite: ensayo para una clínica psicoanalítica de lo social*. Del Serbal.
- LEFORT, C. (1990). *La invención democrática*. Nueva visión.
- LÉVI-STRAUSS, C. (1968). *Antropología estructural*. EUDEBA.
- LÉVI-STRAUSS, C. (1979). Introducción a la obra de Marcel Mauss. En M. Mauss, *Sociología y antropología* (13-42). Tecnos.
- MAGRINI, A. L. (2013). Garganta con arena, el “jefe” y el gaitanismo. Un análisis de narrativas, voces y sentidos del discurso gaitanista en Colombia (1928-1948). *Cuadernos del GESCAL*, 1(1), 272-286.
- MARTÍNEZ, F. (2012). Política y conflicto: de la regulación tecnocrática a las narrativas del litigio. En M. S. Bonetto y F. Martínez (Comps.), *Política y desborde. Más allá de una democracia liberal* (109-133). Eduvim.
- MARTUCELLI, D. Y SVAMPA, M. (1997). *La plaza vacía. Las transformaciones del peronismo*. Losada.
- MAZZUCA, R., MAZZUCA, S., MAZZUCA, M. Y ZAFFORE, C. (2014). Diferentes lecturas de la noción lacaniana de identificación con el síntoma. *Anuario de Investigaciones*, UBA, 21, 93-100. <http://www.scielo.org.ar/pdf/anuin/v21n2/v21n2a12.pdf>
- MORRESI, S. (2008). *La nueva derecha argentina: la democracia sin política*. UNGS-Biblioteca Nacional.
- MOUFFE, C. (2007). *En torno a lo político*. FCE.
- MURACA, M. (2007). Hegemonía y discurso político en Argentina, 1976-1985. En E. Rinesi, G. Nardacchione y G. Vommaro (Comps.), *Los lentes de Víctor Hugo* (57-115). UNGS-Biblioteca Nacional.

- MURILLO, S. (2018). Neoliberalismo: Estado y procesos de subjetivación. *Entramados y perspectivas*, 8(8), 392-426. <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/entramadosy perspectivas/article/view/2966/2609>
- NOVARO, M. (1994). *Pilotos de tormentas: crisis de representación y personalización de la política en Argentina, 1989-1993*. Letra Buena.
- ONWUEGBUZIE, A. et ál. (2011). Un marco cualitativo para la recolección y análisis de datos en la investigación basada en grupos focales. *Paradigma*, 3(1), 127-157. <https://publicaciones.unitec.edu.co/index.php/paradigmas/article/view/35/34>
- PARDO FARIÑA, M. Y VENEGAS AHUMADA, C. (2011). Fantasma y fantasía ideológica en la publicidad. *Razón y Palabra*, (77). <https://www.redalyc.org/pdf/1995/199520010064.pdf>
- PERDOMO MARIN, J. C. (2016). La cosmopolítica del yagé [tesis de Pregrado en Antropología, Universidad de Caldas, Colombia, manuscrito no publicado].
- PINTO, A. L. (2012). Goce del Otro: aproximaciones a una lectura lacaniana del racismo. *Pilquen*, 14(8), 1-11.
- PRATES, V. (2014). A crise ambiental no jornalismo de economia e negócios: da natureza deslocada à fantasia sustentável. *Libero*, (34), 35-64. <http://seer.casperlibero.edu.br/index.php/libero/article/view/97/73>
- RABINOVICH, D. (1993). *La angustia y el deseo del otro*. Manantial.
- RABINOVICH, D. (2003). *El concepto de objeto en la teoría psicoanalítica*. Manantial.
- REYNARES, J. M. (2012). La política en boca de expertos: tecnocracia y consolidación neoliberal. En M. S. Bonetto y F. Martínez (Comps), *Política y Desborde. Más allá de una democracia liberal* (109-133). Eduvim.
- RODRÍGUEZ ZOYA, L. (2011). Antropología política de la ciencia. Un examen epistemológico de la tensión entre ciencia e ideología. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 11(55), 11-38. <https://www.redalyc.org/pdf/279/27921728003.pdf>
- ROMÉ, N. (2009). *Semiosis y subjetividad*. Prometeo.
- ROMERO, J. L. (1987). La irrupción del cambio. *Las ideas en la Argentina del siglo XX* (pp. 153-221). Biblioteca actual.
- ROMERO, L. A. (2004). *La Argentina en la escuela. La idea de nación en los textos escolares. Siglo XXI*.
- ROSANVALLON, P. (2009). *La legitimidad democrática: Imparcialidad, reflexividad, proximidad*. Manantial.
- SALMERÓN SANGINÉS, P. (2003). El mito de la riqueza de México. *Estudios de historia moderna y contemporánea de México*, (26), 127-152.
- SCRIBANO, A. (2008a). Entrevista en profundidad. En, *El proceso de investigación social cualitativo* (71-97). Prometeo.
- SCRIBANO, A. (2008b). Fantasmas y fantasías sociales: Notas para un homenaje a T.W. Adorno desde Argentina. *Intersticios*. 2(2), 87-97.

- SOLEL, C. (1993). El cuerpo en la enseñanza de Jacques Lacan. *Estudios de Psicología*, (1), 93-114. <https://agapepsicoanalitico.files.wordpress.com/2013/07/coettesoler-el-cuerpoenlaensenanzadejacqueslacan.pdf>
- SOLODKOW, D. (2005). Racismo y Nación: Conflictos y desa(rmonías) identitarias en el proyecto nacional sarmientino. *Decimonónica*, 2(1), 95-121. <http://www.decimononica.org/racismo-y-nacion-conflictos-y-desarmonias-identitarias-en-el-proyecto-nacional-sarmientino/>
- STAVRAKAKIS, Y. (1999). Fantasía verde y lo Real de la naturaleza: elementos de una crítica lacaniana. *Tópicos en educación ambiental*, 1(1), 47-58. <http://www.anea.org.mx/wp-content/uploads/2015/02/Paginas-47-58-n01.pdf>
- STAVRAKAKIS, Y. (2006). Objects of consumption, causes of desire: Consumerism and advertising in societies of commanded enjoyment. *Gamma*, N°14, Grecia 83-106). <http://www.enl.auth.gr/grammar/grammar06/stavrakakis.pdf>
- STAVRAKAKIS, U. (2007). *Lacan y lo político*. Prometeo-UNLP.
- STAVRAKAKIS, Y. (2010a). *La izquierda lacaniana. Psicoanálisis, teoría, política*. FCE.
- STAVRAKAKIS, Y. (2010b). Symbolic Authority, Fantasmatic Enjoyment and the Spirits of Capitalism. En C. Cederstrom y C. Hoedemaekers (eds.). *Lacan and organization*. May fly, 59-100. [https://www.academia.edu/8727793/Symbolic\\_Authority\\_Fantasmatic\\_Enjoyment\\_and\\_the\\_Spirits\\_of\\_Capitalism\\_Genealogies\\_of\\_Mutual\\_Engagement](https://www.academia.edu/8727793/Symbolic_Authority_Fantasmatic_Enjoyment_and_the_Spirits_of_Capitalism_Genealogies_of_Mutual_Engagement)
- URIBE CANO, J. M. (2008). ¿Topología del fantasma?. *Affectio Societatis*, 5(9), 1-17. <http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/affectiosocietatis/article/view/5326/6594>
- VALLEJO, G. Y MIRANDA, M. (2004). Los saberes del poder. Eugenesia y biotipología en la Argentina del siglo XX. *Revista de Indias*, (231), 425-444.
- VILLEGAS GUZMÁN, S. (2016). Una propuesta teórica para el análisis entre Derecho y luchas sociales. *Argumentos*, (2), 122-138.
- VOMMARO, G. (2017). *La larga marcha de Cambiemos*. Siglo XXI.
- ŽIŽEK, S. (1992). El sublime objeto de la ideología. Siglo XXI.
- ŽIŽEK, S. (2001). *El espinoso sujeto. El centro ausente de la ontología política*. Paidós.
- ŽIŽEK, S. (2006). *Porque no saben lo que hacen. El goce como un factor político*. Paidós.

### Otras fuentes

- Diario *Ámbito financiero* (edición electrónica).
- Diario *La Nación* (edición electrónica).
- Diario *Página/12* (edición electrónica).
- Diario *Tiempo Argentino* (edición electrónica).

El destape: “Elecciones 2019: ‘Mafiosos, vagos, delincuentes’; el confrontativo mensaje de Mauricio Macri a días de las PASO”, 7 de agosto de 2019. URL: <https://www.eldestapeweb.com/nota/elecciones-2019-mafiosos-vagos-delincuentes-el-confrontativo-mensaje-de-mauricio-macri-a-dias-de-las-paso-20198713320>

Spots de Cambiemos, s/f. URL: <https://www.youtube.com/watch?v=5G5V7V2kPbc> y <https://www.youtube.com/watch?v=WGkFMqiBI20>

Discurso oficial del Presidente Mauricio Macri en la inauguración de la Feria de Expoagro, 10 de marzo de 2017. URL: <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/38885-palabras-del-presidente-mauricio-macri-en-la-feria-expoagro>